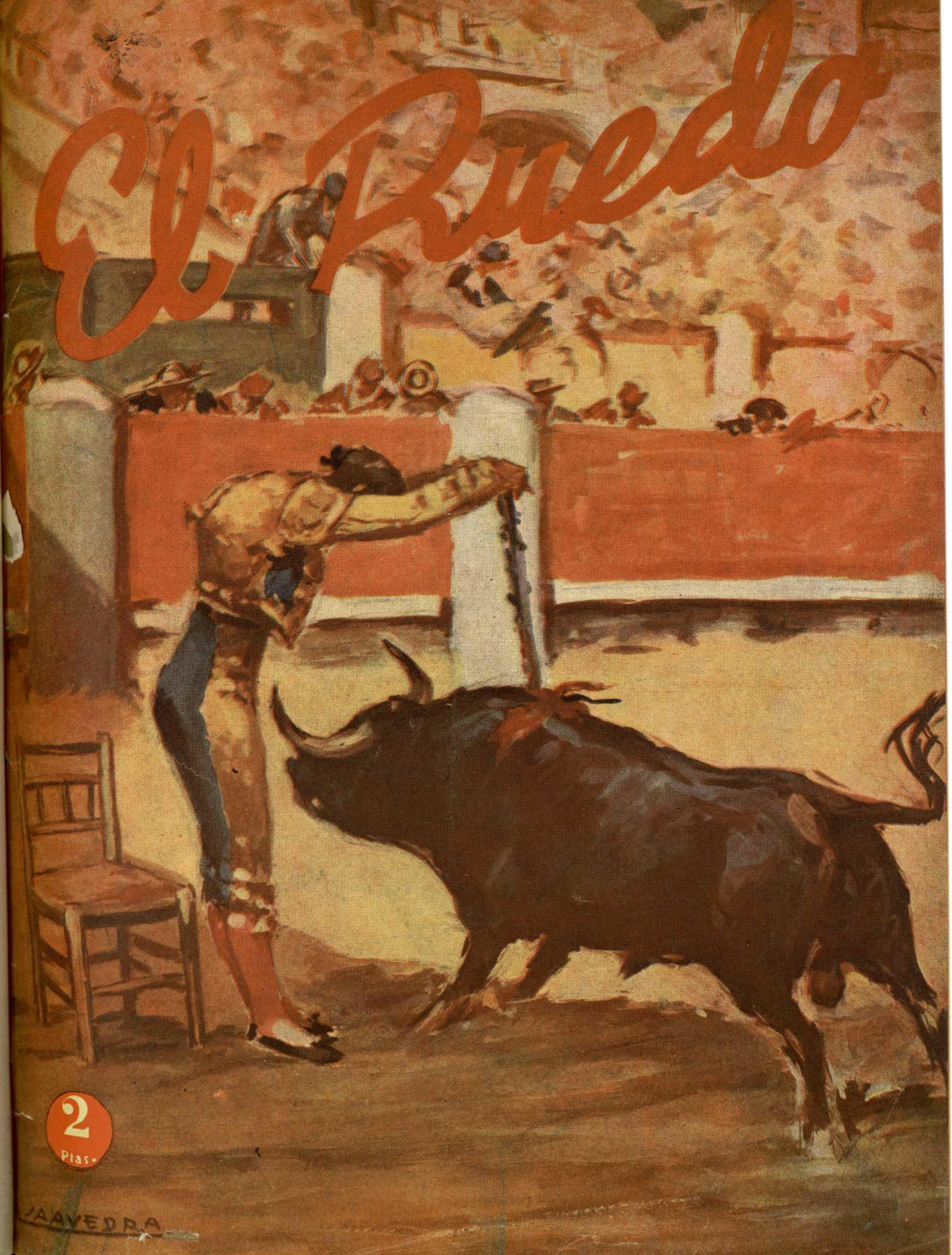


El Ruedo



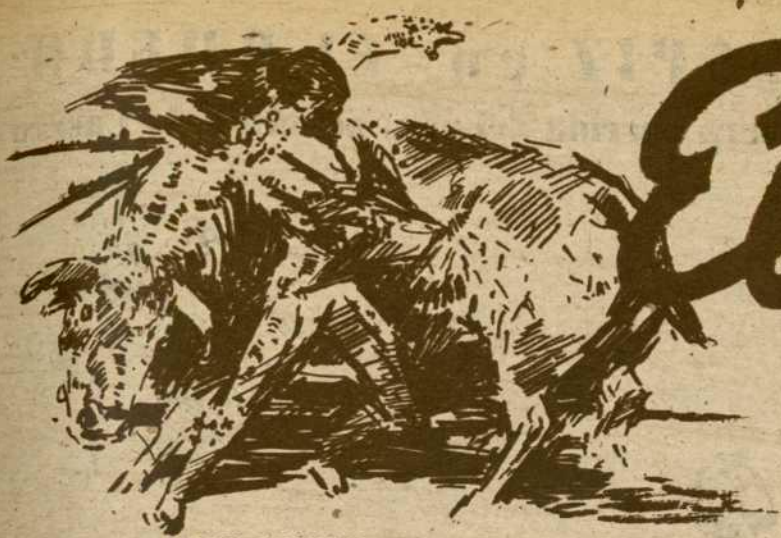
2
Pias.

AAVEDRA



ENDIQUE
SEGURE

Mariano Carrato



Director: MANUEL CASANOVA

El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección: Fernán González, 28. — Teléfs. 265091-265092

Administración: Alfonso XII, 26. — Telef. 214460

Año V - Madrid, 18 de marzo de 1948 - N.º 195

CADA SEMANA UN LLENO ABSOLUTO Y LA EMOCION DE UNA COGIDA

En el cartel de la novillada inaugural se pegó el del «No hay billetes»
(Foto Cifra)

contrariedades. Ese dato del lleno del domingo es altamente consolador. La gente está dentro de la Plaza. Hay más afición que nunca. En tales circunstancias, el pesimismo, más que un sistema, es un delito.

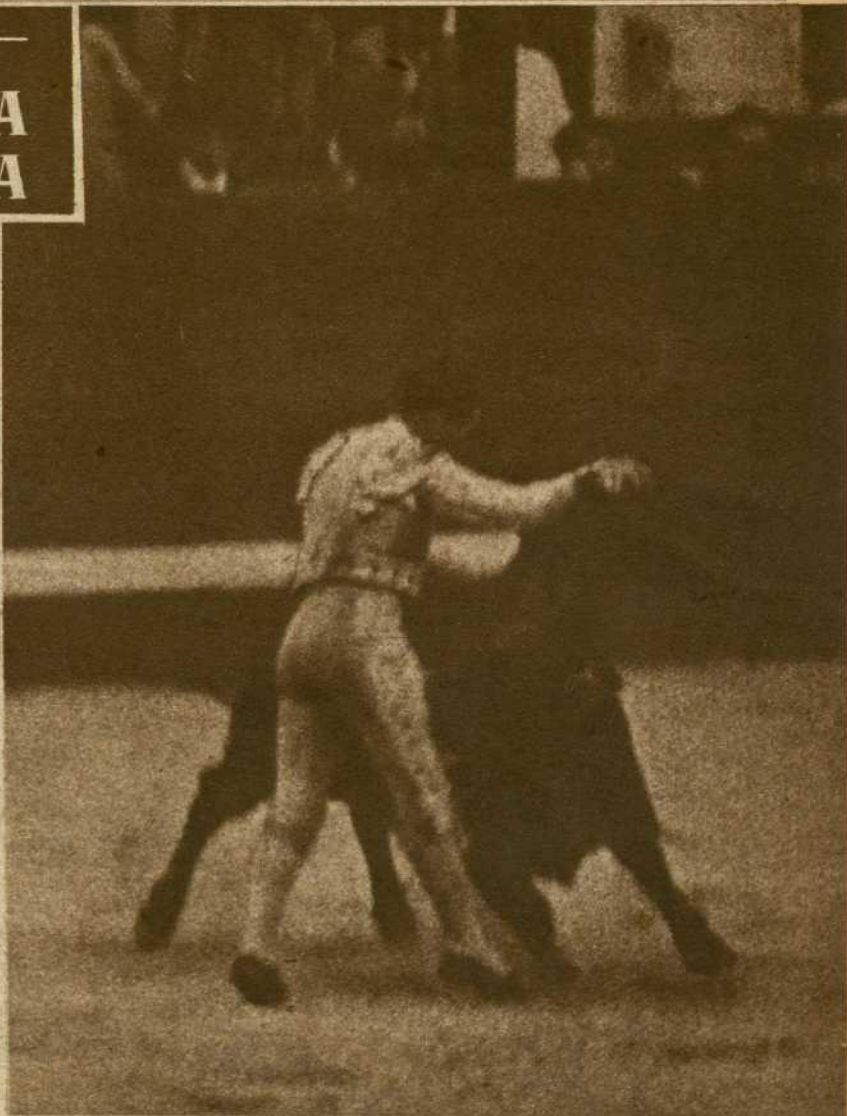
Otra recomendación, que no es censura, sino deseo de colaboración sincera: a la Plaza de las Ventas no deben venir los novilleros a "probarse". Hay que exigir un mínimo de garantías. Ese muchacho, Agustín Boto, "Regaterín", nos tuvo toda la tarde en un ¡ay! Ya sufrió una cogida emocionante en el tercer novillo; no dió ni en un solo momento la sensación de seguridad, y cuando lo enganchó y lo derribó el sexto, llegamos a temer que lo hubiera matado. Tal fué el charco de sangre que dejó en la arena cuando se lo llevaban a la enfermería. La gente abandonó la Plaza en silencio, con aire de duelo. Con haber sido grave el percance, se pensó en más. Afortunadamente, no ha sido así; pero hasta el peligro —inevitable— hay que tenerlo organizado. Y no hay mejor manera que poner trabas a dislocadas improvisaciones.

La novillada de Flores Albarrán fué aceptable. De los seis novillos —desiguales—, cinco embistieron bien, y aunque el sexto —un toro de cinco años— tuvo fuerza y sentido y se arrancaba sobre seguro, con un poco de más orden y más serenidad en los toreros se hubiera podido lidiar mejor y con menos riesgo.

Del debutante ya dejamos consignada nuestra impresión. Le engañó la voluntad. No está puesto aún para empresas importantes. Su presentación en Madrid ha constituido una temeridad que le ha podido ser funesta. Le deseamos una total y rápida curación. Lo merece, por su buen ánimo.

El primer espada, José Catalán, ya conocido, no dió la nota que justifique su inclusión en el

«Regaterín» es recogido por las asistencias. En el suelo queda un charco de sangre (Fotos Baldomero)



Momento de la cogida de «Regaterín» por el sexto novillo. Se ve cómo el cuerno penetra en el muslo izquierdo del torero

cartel. En los toros, o se asciende de prisa o no se asciende nunca. No es cosa ésta de subir por el escalafón. Todavía, Catalán hizo mal en dialogar constantemente con el público, como acusándole de no comprenderle. Lo único destacable de su labor consistió en unos pases a su segundo, más espectaculares que eficaces.

En cuanto a Paco Roldán, el mejor de los tres, se lució especialmente al banderillar, sobre todo al quinto, al que colocó tres buenos pares. Mejor con la muleta que con la capa, acusó el lógico desentrenamiento invernal. Esperamos verlo "colgado" otra vez —esto de "colgado" ya se sabe que equivale a verlo nuevamente anunciado en los carteles murales— para estimar sus progresos.

No se picó mal, y hubo algunos peones que bregaron bien. Particularmente Escudero y un muchacho vestido de rojo, y que al ser revolcado por el sexto perdió una zapatilla. No le conocíamos ni sabemos su nombre; pero conste el elogio.

EMECE



DE la novillada con la que el domingo se inauguró la temporada en la Plaza de las Ventas no quedará para el aficionado más que dos recuerdos: el cartel de "No hay billetes" y la cogida, emocionante, del novel Agustín Boto, "Regaterín", quien, no obstante el apellido y el apodo, no tiene ninguna relación de parentesco con los que fueron populares toreros madrileños.

Lo demás careció de importancia. Pero el lleno, el lleno absoluto, debería ser motivo de reflexión para la Empresa. Anímese la Empresa de la Plaza de Toros de las Ventas. Venza las dificultades que siempre se oponen, explicablemente, a la confección de buenos carteles. No malgaste el entusiasmo de una afición que está ansiosa de toros, como lo demuestra el que el domingo acudiese en masa ante el anuncio de una novillada menos que modesta; más propia que de Madrid, de cualquier pueblo insignificante de una capital de tercera. Hable claro; de nombres, no ceje. Acabaría por triunfar de egoísmos y de cuquerías. Le acompañaría —le acompaña ya— el público. Todo menos resignarse ante las primeras



EL LAPIZ en "EL RUEDO"

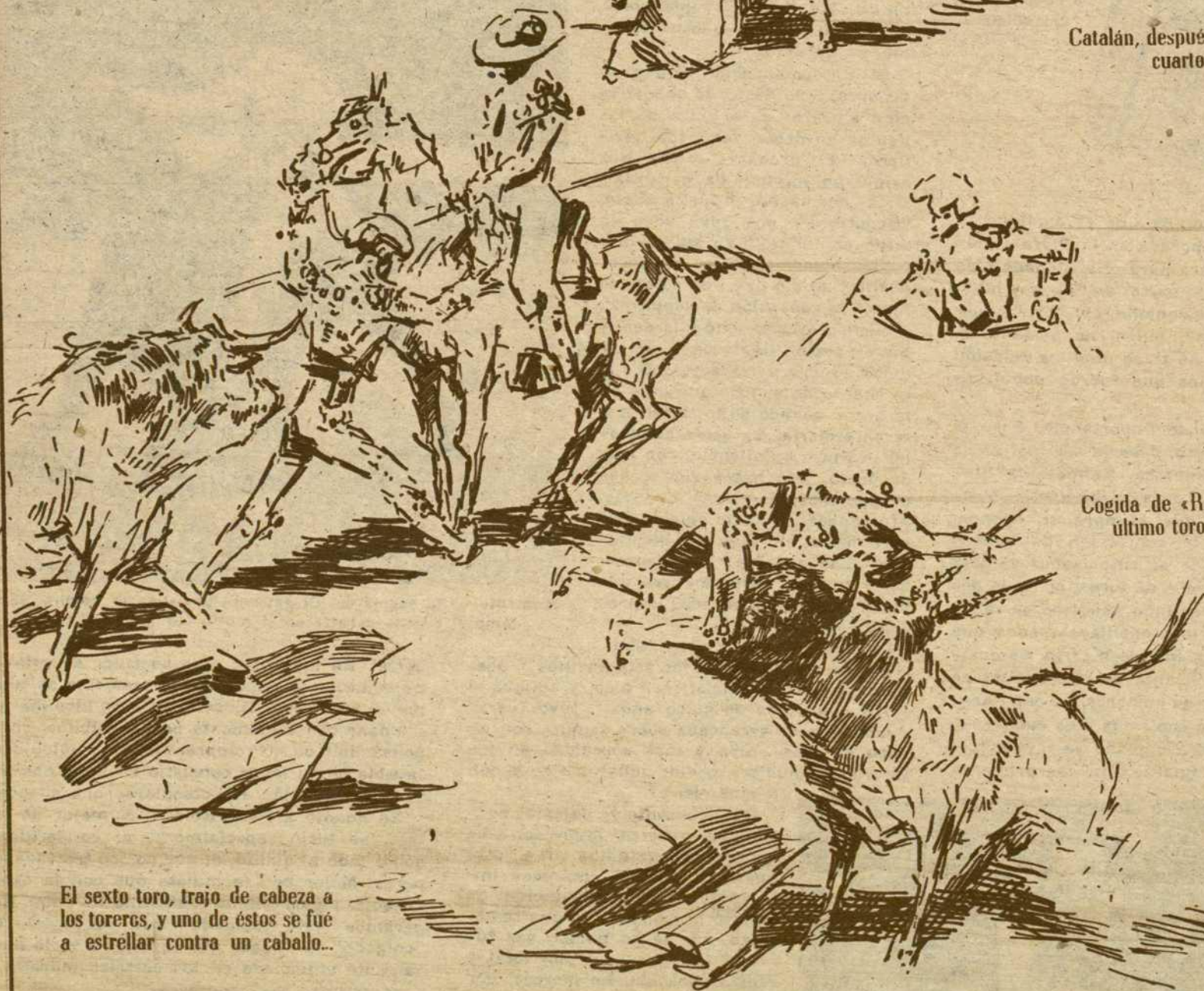
La primera corrida del año, por Antonio Casero



El alguacilillo dejó la llave de toriles en manos del torilero y se le escapó al suelo... ¿Buena o mala suerte?...



Catalán, después de matar al cuarto toro



Cogida de «Regaterin» en el último toro de la tarde

El sexto toro, trajo de cabeza a los toreros, y uno de éstos se fué a estrellar contra un caballo...

ANTONIO CASERO



Empleza la temporada, y la gente casi se pega por acudir a una novillada modestita

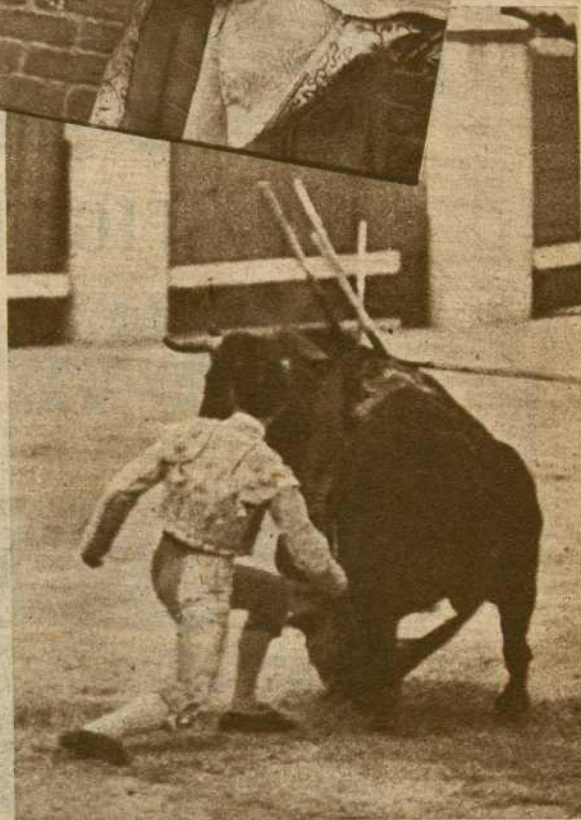
El primer puyazo de la temporada madrileña: Un poco traserillo, quizá; pero en buena forma

Agustín Boto, «Regaterín», que se presentaba en las Ventas, se resultó herido de gravedad por el sexto novillo

La novillada inaugural de la temporada en las Ventas



Dos momentos de la primera cogida de «Regaterín» en el tercer novillo



Catalán, en un rodillazo

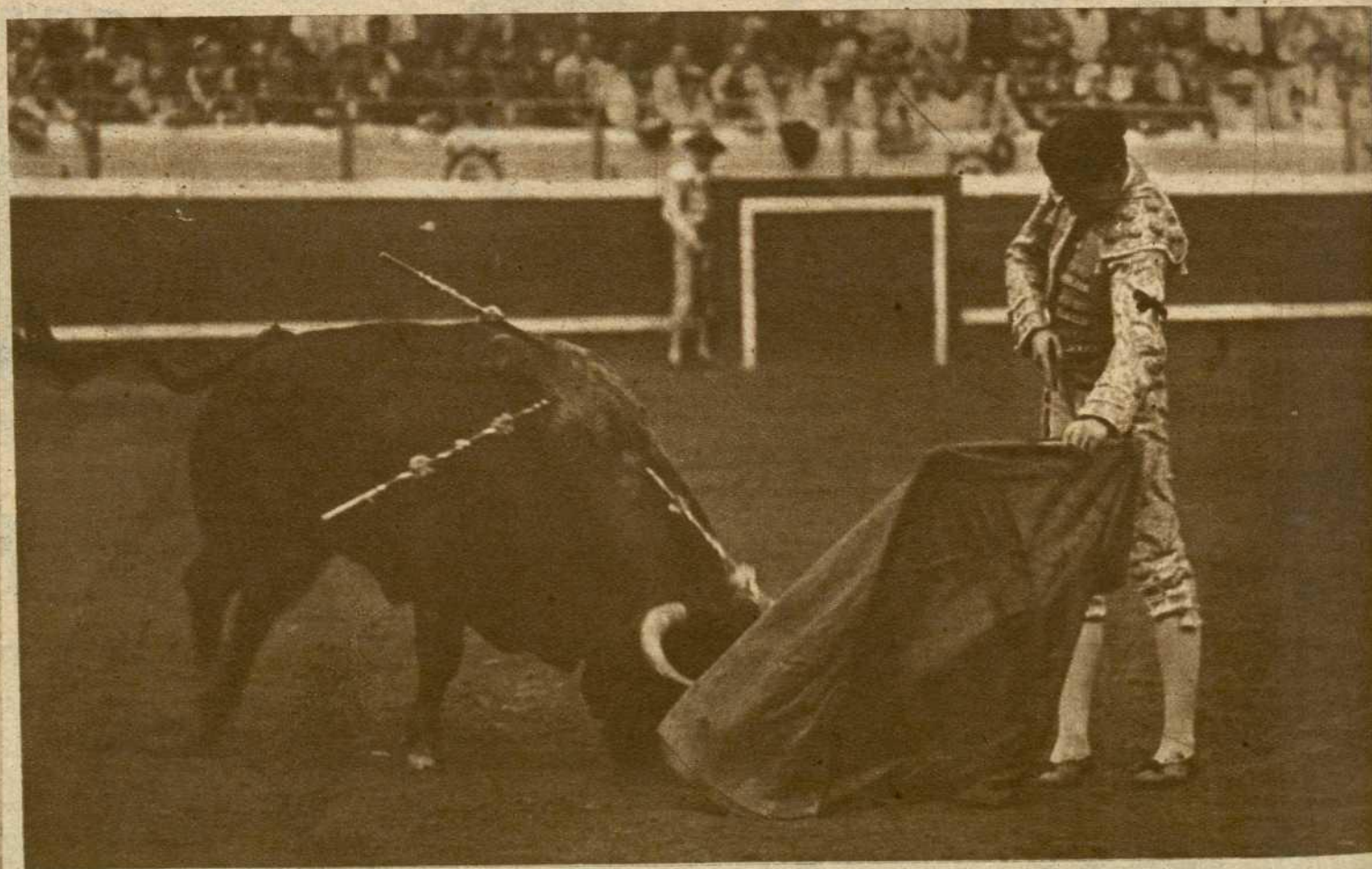


Paco Roldán, en un buen par de banderillas al quinto de la tarde (Fotos Baldomero y Cifra)

UN TORERO TRIUNFADOR



UNA FIGURA EXCEPCIONAL EN EL TOREO



« P A R R I T A »

El picador de toros Miguel Atienza se ha retirado del toreo

Ejerció la profesión durante veinticinco años y fué el inventor de la "carrioca"

El hecho es rigurosamente cierto. Miguel Atienza, el excelente picador de toros, uno de los más destacados —a nuestro juicio— de todos los actuales, se ha cortado la coleta, mejor dicho, no volverá a colocarse la calzona ni a tocarse con el castoreño.

Invernando con su esposa e hijos en su morada de Jerez de la Frontera, adoptó la resolución precisamente en la fecha que se cumplía el XXV aniversario de su presentación ante el público, resolución cuyas primicias, para ser divulgada, nos ha brindado en razón de una vieja y sincera amistad.

Por insospechada, la determinación de este lidiador popular y enamorado de la suerte de varas causará seguramente gran impresión en los medios taurinos.

Nosotros hemos sido los primeros sorprendidos, porque este diestro se hallaba en la madurez del oficio, sin ningún motivo aparente que le impulsara a dejarse de los ruedos.

No se encuentra muy sobrado el primer tercio de la lidia de toreros con la talla artística del que ahora se ha marchado, y por ello, la decisión de Miguel Atienza representa una sensible pérdida para el arte de torear a caballo.

Gran jinete y conocedor de todas las reglas escritas, no vaciló nunca en ir al toro castigándole, siendo por esto solicitado por los más famosos espadas.

—Oye, Miguel —le preguntamos en una ocasión—, eso de la «carrioca», por tí inventada y que practicas de vez en cuando, ¿te salió por casualidad o fué una cosa premeditada?

—Pensada y muy pensada —nos contestó—. Como tú sabes, los toros bravos para los caballos son los menos, y a mí no se me iba de la cabeza la manera de hacerlos cumplir. Con el procedimiento mío, se les tapa la salida y no tienen más remedio que tomar el puyazo.

—Pero ¿no va ello contra los cánones?—volvimos a preguntarle.

—No lo dudo —respondió—; pero con esta manera de picar, cuando llega el caso, se beneficia el ganadero, porque sus reses mansas se libran del infamante fuego; el matador, porque los estados no son fáciles de castigar, y el público resulta al final beneficiado al lucirse los espadas toreándolos más cómodamente.

—¿Y vosotros?

—Los más perjudicados, porque tenemos que meternos en los terrenos del toro, siendo peligrosas las caídas.

—Algunos críticos, entre ellos «Ch. vito», que fué quien bautizó con tal nombre la modalidad, no fueron partidarios de la «carrioca».

—No lo dudo —nos dijo finalmente—; pero en el arte de lidiar, ¿no se han introducido otras reformas por ellos aceptadas?

—En efecto.

—¿Pues son cosas que nos traen los tiempos, y con éstos, la experiencial

Miguel Atienza Cero nació en Trebujena (Cádiz) el año 1902.

Durante muchos años, el autor de sus días fué mayoral del ganadero don Graciliano Pérez Tabernero —actualmente, a pesar de su avanzada edad, desempeña igual cargo con el también criador vizconde de Garci-Grande—, y aquello fué la causa de que Miguel se aficionase a montar a caballo y a ser picador, contaminando con el tiempo a sus otros cuatro hermanos, Juan, Ramón, Pepe y Floro, todos en la actualidad ejerciendo igual profesión.

Por primera vez actuó como reserva el día 8 de marzo de 1923 en la hoy desaparecida Plaza de Tetuán de las Victorias, y seguidamente se colocó con los novilleros Lorenzo de la Torre y Andrés Mérida, figurando más tarde en cuadrillas de matadores de toros, desde Martín Agüero hasta Domingo Ortega, su último jefe durante la pasada temporada, pasando por todas las figuras del toreo, entre éstas Marcial Lalanda y «Manolete».

Hemos procurado ponernos al habla con Atienza para conocer los motivos que han determinado su retirada.

Miguel, que siempre se destacó por su amor a la clase, procurando mejorarla en beneficio de sus compañeros de todas las categorías, se encuentra disgustado con la desproporción existente entre el sueldo de los varilargueros y los honorarios que perciben los matadores de toros.

—Antes —nos ha dicho— ganábamos 600 pesetas, y los espadas, de 10 a 12.000. Ahora, con las bases recientemente aprobadas, 1.600, ó sea mil más que antes, y los matadores, actualmente, cantidades mucho más importantes. Y como yo, a fuerza de mis economías y de las temporadas que hice en América, tengo un poquillo, he decidido dejar el oficio.

Con cuarenta y seis años de edad, no se puede uno asustar de la vida! Y Miguel Atienza cortó el breve diálogo con un ruego por mi conducto para el director de EL RUEDO: despedirse por medio de esta Revista de la afición, con un saludo de agradecimiento para los críticos taurinos, quienes siempre le trataron con benevolencia.—D. J.



Miguel Atienza, el notable picador de toros, que se ha retirado de la profesión

JUAN MANUEL, O EL AFICIONADO PURO

ESTE amigo mío, Juan Manuel, es lo que se llama un aficionado puro, esto es, un aficionado intransigente. Mi amigo Juan Manuel es un gran financiero. Preside Consejos de Administración. Posee gruesos paquetes de acciones de importantes Empresas. Es joven. Cultiva la ironía. Y su pasión son los toros. Juan Manuel es algo más que un aficionado. Juan Manuel lleva muertos a estoque, exactamente, ciento sesenta y cuatro toros. Bueno; toros, no; becerros, novillos. Lo mismo da. Ya está bien que sean becerros con ciento cuarenta kilos. Ha actuado en muchos importantes festivales, alternando con las primeras figuras de la torería. Ha toreado, además, en inúmeros tentaderos. Un pariente muy próximo suyo es dueño de una de las más famosas ganaderías bravas de España. Por lo tanto, Juan Manuel es algo más que un aficionado que no se pierde corrida. Es un torero que torea por afición. Sabe enjuiciar. Y también sabe torear. Y matar astidos. Y esto es lo curioso de mi amigo Juan Manuel. El sabe lo difícil que es torear. El sabe lo difícil que es matar. El, cuando se sienta en su localidad de la Plaza, sabe discernir lo bueno de lo malo. Algo así como el melómano, el apasionado por la música que acude a los conciertos o a la ópera con la partitura en la mano y aprecia la versión orquestal o vocal con pleno conocimiento y no se le escapa un fallo y paladea con mucha más intensidad y regodeo las bellezas sin mácula. Y a pesar de ello, es un aficionado intransigente.



Esta clase de aficionados a toros ¿es conveniente o no? Ardua es la respuesta, y no me atrevo a darla categóricamente. Por un lado, sí. Por otro, no. Mi amigo Juan Manuel presume de despasionado. Esto no obstante, tiene sus preferencias. Por ejemplo, dice que fué joselista, pero que aplaudió mucho a Belmonte. Perfecto. «Joselito» fué un gran torero. Mas Belmonte no iba a su zaga, ni mucho menos. Apreciar, justificar las cualidades de uno y otro maestro, laudable es. Pocos son capaces de ello. Pero este desasosonamiento engendra otra pasión: la pasión de la intransigencia, la pasión de lo puro. ¡Ay, lo puro! ¿Dónde está lo puro? Amigo Juan Manuel, créeme. En ninguna parte. O todo lo más, aquí y allá, en este detalle. Tal vez, rara vez, excepcional vez, en este conjunto: en Velázquez, en Miguel Ángel, en Cervantes, en Beethoven, en «Joselito» o en Belmonte, y, si me lo permites, Juan Manuel, en Ortega. Pero cuando Dios quiere, cuando la inspiración baja del cielo. Y la inspiración es tan rara como las nubes preñadas de lluvia sobre región seca. ¡Cuántos días para una nube que se deshaga en agua! ¡Cuántas corridas para una faena cabal y asombrosa!

Y mientras esta faena llega, ¿cuál debe ser la actitud del aficionado? La de la intransigencia? Juan Manuel, amigo, torero por afición y aficionado por torero, no; no está bien que sea la intransigencia. Enjuiciemos con benevolencia —y conste que yo incido en lo mismo que tú y me paso, en ocasiones, de exigente—, enjuiciemos humanamente, comprendiendo y perdonando los yerros ajenos. Enjuiciemos alabando lo excelso y menospreciando lo vulgar, pero aquílatando, al mismo tiempo, lo no desdeñable, aunque no alcance lo perfecto. Este es el ideal a que debe aspirar todo aficionado. Lo ideal en la vida se alcanza pocas veces. Por esto son tan raros los buenos aficionados. Tú lo eres, Juan Manuel, a pesar de tu intransigencia. ¿Y sabes por qué? Pues porque no tienes hiel, esto es, aspereza, amargura, desabrimiento. Tus juicios podrán ser duros, pero no tienen hiel. La mayoría de los aficionados intransigentes son amargados, envidiosos de las glorias ajenas, pobres hombres que quisieran ser algo y no son nada. Muchos, muchísimos, son toreros fracasados, aunque no hayan intentado nunca dar un capotazo por falta de valor y de condiciones. Tú no, Juan Manuel; tú has matado ciento sesenta y cuatro reses, y tu nombre pesa bastante en las finanzas españolas. Tu pasión son los toros, y a los toros vas sin hiel, pero con una lupa. Déjate la lupa en casa. Abre bien los ojos para que por ellos entre, limpia y sin deformación, la belleza. Apréciala, cuando surja, sin prevenciones, sin regateos, y entonces, Juan Manuel, serás espejo de aficionados. ¡Cuántos como tú hacen falta en la Fiesta de los toros! ¡Vayan a ella los financieros con ansias toreras! ¡Lo que echamos de menos a un don Juan March taurino! ¿Ustedes calculan lo que esto representaría para la Fiesta! ¡Ahí es nada, un hombre con millones y talento organizador, pero también sabiendo



echarse la muleta a la izquierda y largar seis naturales como seis casas de venta de pisos a quinientas mil pesetas cada piso! Un financiero que se echara «palante», espada en ristre, y tumbara de una estocada a un morlaco y a renglón seguido se volviera a echar «palante» y dijera: «¡Ahora voy a organizar un abono en Madrid a doce corridas, en las que van a actuar las primeras figuras seis tardes cada uno!» ¡Esté sí sería un aficionado puro de verdad! Un financiero con más millones que todos los toreros juntos, que ante las exigencias de cualquiera de ellos les advirtiera: «¡Está bien. Te daré ese dinero; pero con una condición; Mañana vamos a echar dos utrerillos. Uno, para ti, y otro, para mí, y si me das el baño, tuyo es el dinero; pero si te lo doy yo..., ya hablaremos.»

"CARDEÑO" tomará la alternativa

el 8 de mayo en la feria de Jerez

Será padrino Pepe Luis Vázquez y testigo Luis Miguel Dominguín

Montero Galvache, el ilustre escritor y director de la revista "Cauces", ha firmado con la "Otesa" un contrato de quince corridas de toros



El director de la revista de sociedad «Cauces», Francisco Montero Galvache, exquisito escritor y poeta, a cuya dirección artística se debe el éxito y el triunfo definitivo de «Cardenio», as de los novilleros, que será investido matador de toros en la feria de Jerez, el día 8 del próximo mayo, de manos de Pepe Luis y con Luis Miguel por testigo

LOS toreros responden siempre al modo como surgen en la historia del toreo. Unos empiezan lentamente, paso a paso, y así incluso pueden llegar a ocupar un sitio notable en la Fiesta. Otros aparecen de pronto, enrollándolo todo, y así entran, a torrentes, en los primeros puestos de la torería. Pues bien: este «Cardenio» surgió el año pasado —el 27 de mayo, precisamente— en la Plaza del Puerto de Santa María, con un triunfo rotundo: cuatro orejas, un rabo y una patá. Hubo que ponerlo en la feria de Jerez, y otro triunfo, junto a Paquito Muñoz y Cervera. Asimismo hubo de incluirse en Cádiz, al domingo siguiente, y junto a Juanito Benvenida y Manolo Navarro, cortó orejas, rabo y dejó bien firme lo que había de ser el pabellón de su toreo. Luego, Sevilla, y a hombros por la puerta del Príncipe Y de triunfo en triunfo, «Cardenio» llegó a Madrid el 10 de agosto, y luego de cortarle las orejas a un toro de Sánchez Trespalacios, salió a hombros, calle Alcalá adelante, y quedó erigido en dueño y señor de la mejor novillería.

Su apoderado, el ilustre escritor y poeta Francisco Montero Galvache, director de la elegante revista de sociedad «Cauces» —centralizada hoy en Madrid—, fué dirigiéndole magníficamente la propaganda, situándole en su sitio justo: el continuador de la pura escuela belmontina, el debelador de tanto mimetismo, de tanta monotonía. Y ahí está «Cardenio», distinto a todos, dándolos la gran sorpresa de la temporada. Cinco novilladas de despedida va a torear «Cardenio» desde el Domingo de Resurrección al 8 de mayo. Y en este día, en la Feria más bonita del mundo: la feria de Jerez, Pepe Luis Vázquez le dará, con toda solemnidad, la alternativa, pasando seguidamente a intervenir junto al gran sevillano, junto al genial Luis Miguel Dominguín —que será por cierto su testigo de investidura de doctor—, a intervenir en un buen número de corridas de tronío y postín que Montero Galvache —gran previsor, como exquisito poeta— le ha firmado con la poderosa «Organización Taurina Española, S. A.», cuyos negocios abarcan una veintena de Plazas —las más importantes— y rigen los señores Peris y Dominguín, con valiosísimas colaboraciones financieras.

Pero he aquí que este torero, «Cardenio» —tan puro artista—, es obra de otro artista extraordinario: Francisco Montero Galvache, situado hoy en la me-

yor actualidad literaria de Madrid. Montero Galvache ha cuidado, pulcramente, con verdadero desvelo, la orientación profesional de «Cardenio». La noticia, que ahora sorprende —como un golpe de alta estrategia taurina—, no es sino el justo y legítimo fruto de una orientación excelente. Montero Galvache, poeta, novelista, periodista, universitario —y de la solera universitaria de Sevilla—, ha puesto en la dirección del famoso diestro todo el cuidado y el desvelo que su fina y culta formación artística, humana e intelectual había de ofrecer a tan difícil concurso. Y «Cardenio» le ha seguido con firme y perseverante afán, con una afición enorme y acrisolada.

Y ahí está «Cardenio», para lección de todos. Y decimos lección, porque hoy, y ayer y mañana, el toreo será sólo lo que el corazón del torero señale. Estamos, pues, en las vísperas de un acontecimiento verdaderamente sensacional: «Cardenio», matador de toros, flamante matador de toros. Su excepcional calidad como muletero, su gran estilo de estoqueador, su riesgo, su emoción, su sentimiento del toreo, tendrán ahora todos los medios necesarios para su mejor desarrollo. Los públicos lo saben y lo esperan. Porque los triunfos de «Cardenio» no son accidentales ni borrables. Son éxitos que no se olvidan. Los públicos saben que, a veces, tal vez tengan que aguardar un poco la irrupción del arte puro.

Pero saben que llega, puntualmente, como una catarsis de impresión, de luz y de gracia. El toreo de «Cardenio» es un privilegio. Faenas «suyas» no pueden borrarse. Y como vivimos tiempos de pasión y de responsabilidad, «Cardenio», camino ya del lugar que la Providencia señala a los grandes genios del toreo, acepta con sencillez y serenidad la suya: la alternativa en Jerez, pegado a su tierra y su rincón de los Puertos, Cádiz, Sanlúcar, la Isla, donde tanto se le quiere y se le anima.

El próximo 8 de mayo, pues, será matador de toros «Cardenio». Cartel de bandera, cartel de postín, cartel de famosos. Así se aceptan los puestos que el público reclama a los que consagra. «Cardenio» es torero de éstos: de muchedumbres, de públicos, de masas, de taquillas. Porque como la Fiesta brava es gallarda y emocionante y de hombres, el toreo de «Cardenio» —el toreo varonil y recio del gran «Cardenio»— ha de ocupar en seguida la primera actualidad taurina de España.

Nos complace recoger aquí, en estas páginas de EL RUEDO, la sensacional noticia del paso de «Cardenio» a la suprema categoría. Y nos complace, asimismo, recoger también —cálidamente— la personalidad del hombre a quien «Cardenio» debe

«Cardenio», continuador de la escuela belmontista, sale así de las Plazas luego que su muleta —excepcional y prodigiosa— teje una de las faenas que le han llevado, en el más rápido ritmo que haya podido darse, a la ceremonia de la alternativa



«Cardenio», el triunfador inimitable. Así rodó, sin puntilla, el novillo de la presentación del famoso torero en Madrid, al que cortó las orejas. Y esta norma —conmover a los públicos— es la de cada tarde en «Cardenio», inmediato y flamante doctor

la realización de sus sueños toreros: Montero Galvache, pluma exquisita, corazón bien templado, entendimiento profundo, ponderado y cabal, que sabe la ocasión justa de hacer lo que ya era una exigencia de la desbordante calidad torera de «Cardenio» triunfador. Quince corridas de toros a todo postín. Ese es el convenio firmado entre Montero Galvache y la «O. T. E. S. A.», representada por don Domingo González (Dominguín), hijo del famoso torero de Quismondo y flamante empresario hoy de alcance nacional. Zaragoza, Córdoba, Sevilla, Inca, Melilla, Aranjuez, León, entre otras, serán las Plazas donde, inicialmente, «Cardenio» rompa su rápida marcha hacia su consagración como figura señera del toreo.

C. E. F.



LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN BARCELONA

ANTONIO CARO, TORRECILLAS Y MARIN,
CON NOVILLOS DE LOS HEREDEROS DE
DON ARTURO SANCHEZ COBALEDA



Los que tanto gusto dieron en la corrida anterior, o nunca segundas partes fueron buenas

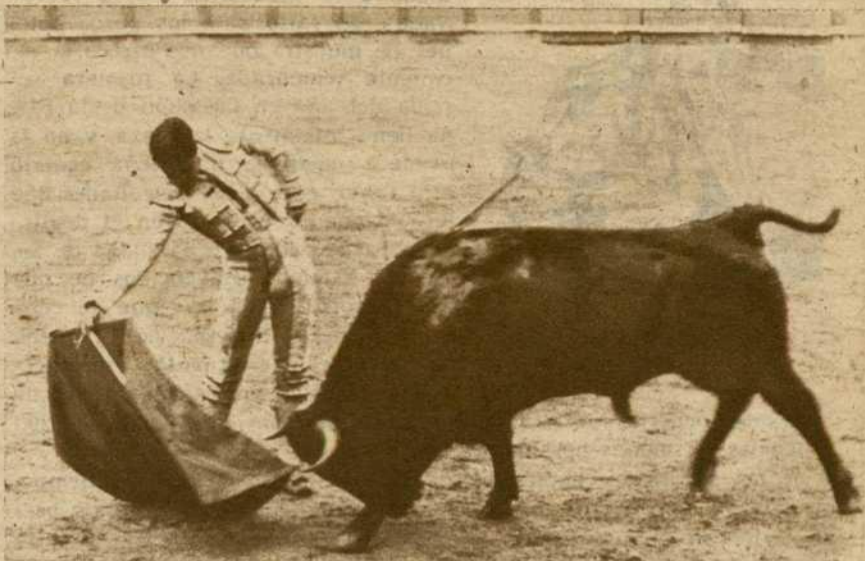
DICHA frase, empleada cuando se repite una combinación de matadores, por haber triunfado éstos un día, tuvo ahora, en oposición, la que dice: «Nunca segundas partes fueron buenas». Pero, en espera de que lo fuesen, hubo en la Plaza Monumental un verdadero entradón.

Seis novillos de los Herederos de don Arturo Sánchez Cobaleda fueron los lidiados, y aunque no dieron mal juego con los caballos, carecieron de la embestida recta, larga, suave y cómoda que permite todos los adornos, todos los desplantes y todas las audacias.

Naturalmente, en circunstancias tales, tenía que sobresalir notablemente —como así ocurrió— el trabajo de Antonio Caro, quien, sin haber cortado oreja alguna, demostró, una vez más, lo capacitado que se halla para tomar la alternativa. Si bien estuvo con su primero, dió la nota artística de la tarde al contender con su segundo, al que le hizo una labor —amenizada por la música— francamente primorosa, con el arte, el donaire y el buen gusto que le caracterizan. Un pinchazo, media buena y un descabello a la segunda le privaron de obtener el expresado apéndice auricular; pero dió la vuelta al ruedo entre una ovación, y pudo ufamarse de haber sido quien

Balaña no pierde ripto. Aun no se ha celebrado una corrida, y ya anuncia las dos siguientes. Las cuadrillas se disponen a hacer el paseo

La ya veterana novillera de Antonio Caro le permitió defenderse y hacerse aplaudir en una fiesta sin relieve



A Isidro Marín le llegaron quedados sus dos novillos a la muleta. Por aguantar confiado a su primero, sufrió una cogida aparatosa, aunque sin consecuencias desagradables, y como a lo más que podía aspirar era a estar breve con la espada, consiguió esto al menos, pues tumbó a su primero de una estocada buena, y de una tendida y un descabello a su segundo.

Los novillos dieron en canal estos pesos: 192, 181, 187, 226, 205 y 202. No llegaron a la media de 200 kilos.

Para el día de San José y el domingo próximo se anuncian una novillada y una corrida, respectivamente. En la primera tomarán parte Moreno Reina, Torrecillas y Pepe Ripoll —el primero y el tercero, nuevos en Barcelona—, y en la segunda, Julián Marín, Mario Cabré y Pedro Robredo. En la novillada se lidiarán reses de Concha y Sierra, y en la corrida, toros de Curro Chica.

DON VENTURA

Fernando Gago, que este año se ha colocado, con Antonio Caro, en un buen par de banderillas

Isidro Marín tampoco tuvo su tarde. De lo que se trataba era de estar breve
(Fotos Valls)

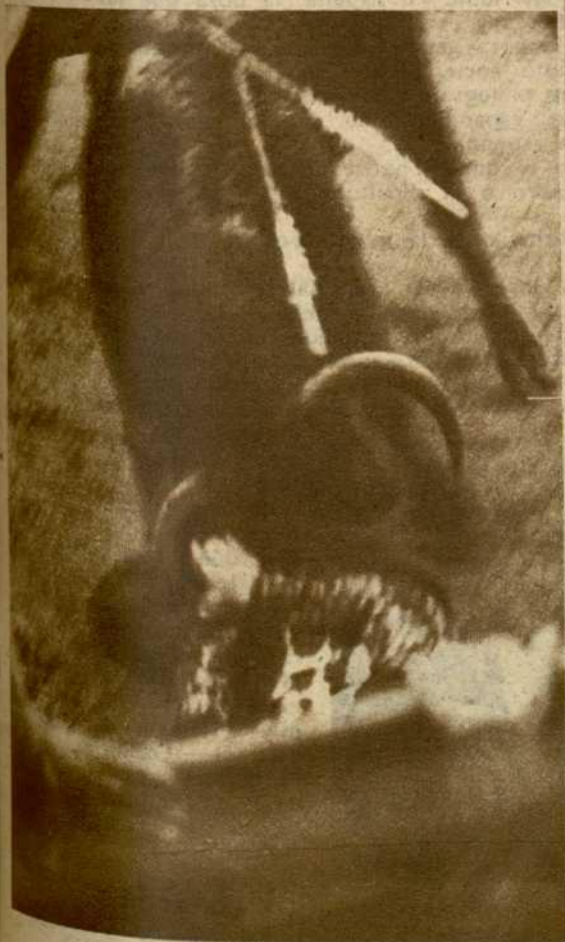
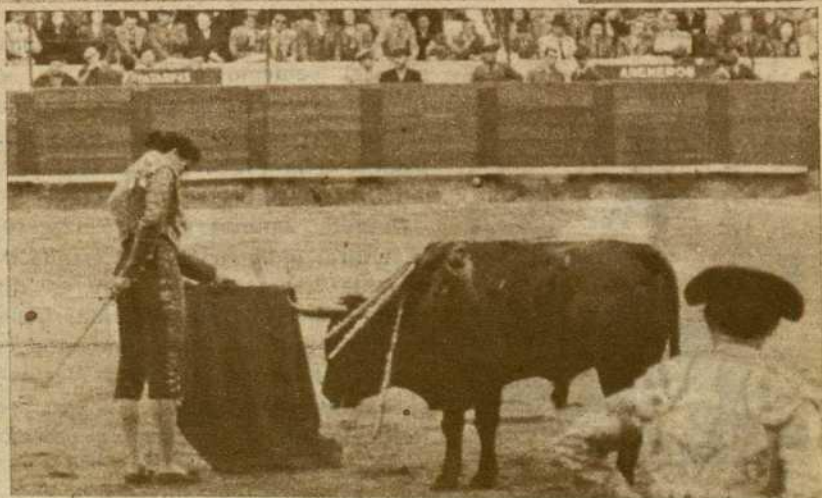


Torrecillas no ha cruzado bien y al matar sale encunado

Un momento apurado de Torrecillas

dió tono a la novillada.

Torrecillas, que no encontró género para torear estoicamente, fué cogido varias veces en su primero, y aunque se mostró valiente, no halló en el público los fervores del domingo anterior, pues el santo se le puso de espaldas al manejar el sable. Como quedó con la talequilla destrozada, hubo de continuar la lidia con un pantalón prestado; su segundo novillo le cogió también al dar un pase con la derecha, y si continuó la lidia —con inferioridad física evidente— fué sólo con miras a rendir a dicho enemigo, cosa que logró con más brevedad que fortuna.



PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



CADA día nos resistimos más a leer con sosiego y sin protesta esas crónicas derrotistas en las que se alude a la decadencia de la Fiesta. Nada más falso ante los pocos botones de muestra que nos ofrece la incipiente temporada. La primera corrida del año en Castellón de la Plana llenó totalmente la Plaza, y en la primera novillada madrileña ocurrió otro tanto, pese a las dificultades que los aficionados encontraron el domingo para trasladarse a la Plaza de las Ventas. Estamos convencidos de que en las corridas falleras que se celebrarán hoy y mañana en el ruedo de Valencia, y en cuantos espectáculos se celebren en España el día de

San José, ocurrirá otro tanto. No hay, pues, por qué hablar de decadencias, al menos por ahora.

A los habituales impugnadores de los toros de nuestro tiempo, como si nada tuvieran que ver con los de antes, quisiéramos preguntarles su opinión sobre la dramática cogida de "Regaterin" el domingo pasado en el coso de las Ventas. El novillo de Flores Abarrán, bravo, como todos sus hermanos, de muy cómoda cabeza y de dificultades muy relativas también, dió una cornada al debutante "Regaterin" de pronóstico grave. ¿Falta riesgo en el actual toreo con los actuales toros? ¿O es que se pretende que cada tarde de toros ocurran varios accidentes como este, que lamentamos, de la primera novillada madrileña?

No queremos decir con esto que la crítica tenga que convertirse en un empalagoso merengue; queremos, si, que la Fiesta, en su actual conjunto, sea, al menos, respetada por cuantos a ella consagran su pluma. De ahora, como de siempre, es norma habitual que los críticos enjuicien la labor de cada diestro, según sus concepciones del toreo y sus gustos, sin que a nadie pueda sorprender ni sorprenda que unos hagan banderías de unos nombres, y otros de otros. El "frascuelismo" del ilustre escritor don Antonio Peña y Goñi, y el "gallismo" del inolvidable "Don Pio", con sus famosos "kikirikis", son buena prueba de nuestro aserto, y han pasado a la historia sin mancilla para sus autores.

Se puede, pues, ejercer la crítica, e incluso ejercerla con dureza; pero es preciso dejar la Fiesta en paz, porque sin quererlo puede ocurrir algo como lo del domingo, a lo que hemos aludido ya ligeramente. Nos referimos a las dificultades que hallaron los aficionados para trasladarse a la Plaza de las Ventas.

En efecto; del punto —nos referimos a éste por sernos personalmente conocido— destinado en la calle de Fuencarral, junto a la Glorieta de Bilbao, para la salida de autocares a campos de fútbol y Plazas de Toros, sólo salieron para Chamartín y para el Estadio Metropolitano. Cuando a instancias de unos aficionados accedió un amable agente del tráfico a que se formara una cola para los toros, y se formó y esperó pacientemente la llegada del vehículo, un señor,

con autoridad, sin duda, para ello, y sin duda también, tauróforo, dispuso que el vehículo partiese para un campo de fútbol y que los sufridos aficionados se dispersasen para trasladarse a la Plaza de las Ventas como Dios les diese a entender.

Después supimos en la Plaza, con la natural indignación, que escena semejante había tenido lugar en distintos lugares de Madrid. Halláramos muchos motivos semejantes para incitar a defender la Fiesta Nacional a cuantos están obligados a ello profesionalmente; pero hoy no tenemos espacio para más.



Considero la Exposición de Arte Taurino, en Córdoba, una de las obras más singulares que se pueden realizar en España --dice Cecilio Barberán



El ilustre crítico de arte don Cecilio Barberán

OBLIGADO es para los que seguimos de cerca, paso a paso, los mínimos detalles de la organización laboriosísima de esta III Exposición Nacional de Arte Taurino, y que, por añadidura, tenemos encomendada una misión periodística de informar al público, reflejar en las cuartillas nuestras impresiones sinceras de lo que va a ser este certamen singular, que ya va teniendo en España —y aun fuera de ella— la debida y justa resonancia, y que en su día tendrá —y recaerá sobre su director, don José Bellver Cano— todo el reconocimiento y aun la gratitud del mundillo artístico, intelectual y taurino. Para fecha no muy lejana prometemos a los lectores de RUEDO —y lo prometido, deuda es— ofrecerles la opinión que sobre la Exposición Taurina que se organiza tienen un puñado de relevantes personalidades españolas; pero hoy, que hemos acompañado a la oficina en que se labora febrilmente para organizar el certamen al ilustre escritor y autorizado crítico de Arte don Cecilio Barberán, no hemos querido desaprovechar la ocasión que se nos brinda para recoger, complacidos, sus impresiones —sus impresiones de asombro— ante lo hecho y lo por realizar y trasladarlas a las cuartillas por valiosas, desinteresadas y sinceras. Habla para EL RUEDO Cecilio Barberán, y por delante —como parapeto— pone el elogio para la personalidad de su director, don Manuel Casanova, que nosotros, aun a trueque de herir su modestia, consignamos aquí.

—En el director de EL RUEDO —nos dice don Cecilio— habrá un paladín, sin duda, de esta Exposición, por amante del arte y de los toros.

Y don José Bellver Cano, que asiste a la charla, asiente y agradece lo hasta el momento hecho en estas columnas. Pero a nosotros hoy nos interesa de una manera concreta la opinión —la impresión más bien— que de estos trabajos que se realizan —y en que en fecha no lejana se verán coronados por el éxito— se lleva de Córdoba Cecilio Barberán.

—Considero la Exposición de Arte Taurino en Córdoba —empieza diciéndonos— una de las obras más singulares que se pueden realizar en España. Baste decir que ella recoge los motivos más sustantivos de nuestra etnografía, caballería y deportes. ¡Ahí es nada, reunirlos en este certamen de forma tan ejemplar!

—¿Cuál es su opinión en lo que concretamente respecta al Arte?

—En cuarto al Arte, esto sí que tiene interés nacional. Era una necesidad de nuestra cultura actual. En Córdoba se llegará a reunir lo que jamás se vió junto en España: la obra que un centenar de pintores, escultores y artesanos dedicarán a plasmar la Fiesta de los toros en la hora actual. ¿Tenemos visión exacta de la trascendencia que esto encierra? Es algo que intuyó no sólo el artista de nuestras pictografías rupestres, los viñetistas de tantos libros admirables españoles, sino que culminó Goya, el más genial pintor de lo español.

Se desconoce en España lo que, a partir de tan glorioso artista, se ha llevado al cuadro o la escultura sobre asuntos de toros.

—¿Qué concepto tiene formado de la labor directora de la Exposición?

—Creo sinceramente que José Bellver Cano sabrá corresponder al interés nacional que esta Exposición ha despertado. Seguramente, de este certamen nacerá lo más español que en materia de arte nuevo está por hacer: el de la tauromaquia, que no recoja sólo aspectos de la Fiesta, sino que refleje también las varias manifestaciones a que da origen la viril y luminosa Fiesta

española de las corridas de toros.

He aquí la opinión de un hombre que dedica al Arte sus actividades y que ha vivido unas horas con nosotros las tareas de la organización de este certamen, al que él —Cecilio Barberán— vendrá en calidad de miembro del Jurado.

JOSE LUIS DE CORDOBA

(Foto, Ricardo.)



Barberán pasea por las calles cordobesas con Bellver Cano y «José Luis de Córdoba»

GANADEROS DE ANTAÑO

DON FELIPE SALAS



Don Felipe Salas (hijo), que hasta su muerte administró la ganadería formada por su padre

ALLA por el año 1918, cierto día en que «Jose-lito» había de torrear por la tarde en la Plaza de Madrid reses de Salas, un íntimo amigo del incommensurable diestro sevillano preguntó a éste los motivos de su predilección o interés por toros de tan baja casta, con los que, ordinariamente, no había lucimiento posible.

El coloso de Gelves —que, dicho sea de peso, no dudó nunca encerrarse en el ruedo madrileño doce o catorce veces cada temporada con toros de diversa índole y procedencia—, recostado en el lecho, donde reposaba en espera de la hora de ceñirse la taleguilla, esbozó pícaro sonrisa al mismo tiempo que, mirando con el rabillo del ojo a su apoderado, presente en aquellos momentos, contestaba al amigo con estas, entre ingenuas y zumbonas, palabras: «Pues, a propósito, Manolito Pineda te lo va a decir, porque él es quien lo sabe mejor que yo». Y don Manuel Pineda, puesto en el disparador, tuvo que dar la cumplida respuesta: «Muy sencillito, don Fulano. Primero, por la amistad que unió a Rafael y José con los Salas; después, porque estos toros, aunque tienen bulto, son de «paja», y el matador le conviene entre col y col una lechugueta, y, por último, y esto es lo que a José, para hacerme rabiar, le interesaba dijese, porque yo llevo y represento la ganadería. Y como es lógico...»

El que fué inteligentísimo aficionado y excelente caballero don Manuel Pineda no pudo explicar de manera más franca y concisa las causas por las cuales una ganadería segundona y sin historia aparecía frecuentemente en cordeles de altos vuelos.

Así era en realidad. La ganadería de Salas alcanzó relevancia por la protección de los «Gallo» y de su apoderado. Y al amparo de firmas tan importantes, vendía muy bien cada año los siete y ocho corridas disponibles, amén de cuatro o cinco novilladas.

Mas no quiere decirse que «Jose-lito», abusando de su privilegiada situación, lidiase solamente toros de los que ahora se llaman «cómodos» y antaño se denominaban «de alivio», pero que, por lo común, salían a la arena —especialmente en Plazas de primera categoría— con los cinco años, en la boca, con poder y limpias defensas y trescientos kilos largos bajo la piel. Naturalmente, entre tantos fuertes y picantes platos marca Urcola, Surga, Pablo Romero, Santa Coloma, Saltillo, Hernández, Miura, Veragua, Parladé, etc., no venían mal a nadie unas sopitas de ajo. Y las mejores, más suaves y menos indigestas de aquellos tiempos no cabía duda eran las que servían las renombradas «cocinas» andaluzas de Benjumea y Salas.

El propietario sevillano don Felipe Salas formó su vacada a últimos del pasado siglo con reses procedentes de don Francisco Gallardo y Castro, aumentándola más tarde con hembras y sementales de Cámara. Por tanto, sangre de Cabrera, de los Gallardo, de Vázquez y de Vistahermosa llevaron en su origen los toros de Salas, manifestándose claramente en la desigualdad de los tipos y variedad de los pelajes. Sin

embargo, en lo externo, gran porcentaje de animales acusaba marcada influencia de la sangre vazqueña sobre todas las demás, si bien el apagado temperamento, la sosería y blandura de los indicados bichos no guardaban relación con las típicas características de la magnífica casta.

Por Andalucía, en Barcelona, Bilbao y distintas Plazas españolas y francesas se jugaron toros de Salas durante la primera decena del corriente siglo, con mediano resultado. En general, fueron serios y bien criados, pero mansurrones y blandos con los caballos, aunque fáciles para la gente de a pie.

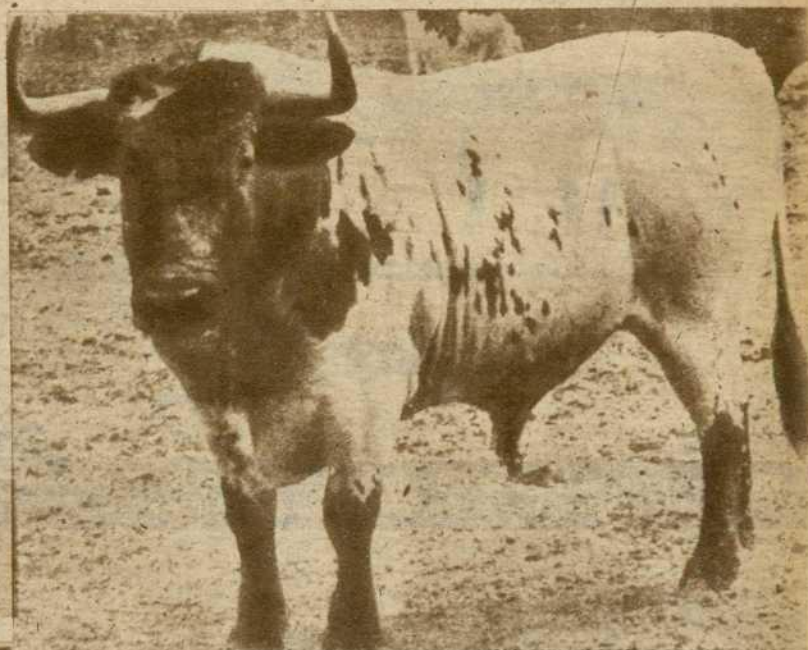
Con divisa encarnada, verde y negra se estrenó la vacada en Madrid en una novillada que se celebró el 15 de agosto de 1905, y hasta el 15 de octubre de 1914 no se jugaron estas reses en corrida de toros.

Don Felipe Salas (hijo), que llevaba la ganadería con gran entusiasmo, falleció el 20 de marzo de 1910, y cinco años después —5 febrero 1915— murió también en Sevilla su padre don Felipe, pasando la torada a la esposa de éste y madre de aquél, doña Enriqueta Zapata, viuda de Salas, a cuyo nombre se lidiaron cuatro toros por vez primera en Madrid, en unión de otros cuatro de Benjumea, el 5 de abril de 1915 —primera de abono—, por los espadas Pastor, «Gallo», «Gallito» y Belmonte. Y ese mismo año —27 de junio—, en corrida completa, se juga-

Clásico toro de don Felipe Salas, de aquellos de antaño, clasificados por aficionados y toreros como «de alivio»

ron seis toros más en la Plaza madrileña; por «Cocherito», «Manoleta» y «Torquito».

A partir de estas fechas, los toros de Salas figuraron casi ininterrumpidamente en el cartel de abono, así como en corridas extraordinarias y también en plan de sustitutos. Su presentación y trapío solían ser aceptables, mas en la lidia se portaban regularmente, cuando no como perfectos boyancones. Así ocurrió muchísimas veces, y entre ellas en la quinta de abono del año 1916, lidiada por Gaona, Flores y «Celita», de la que el crítico de la revista «Sol y Sombra» hubo de escribir este sustancioso párrafo: «Resultó una corrida fatal, y no me extrañó que el público, a más de aburrirse



soberanamente, saliera del circo disgustadísimo y afónico de gritar y protestar contra el censurable proceder de una ganadera que vende como toros bravos media docena de reses mansas, porque hay que tener presente que si algunos de los bueyes de la señora viuda de don Felipe Salas parecieron gordos, era por ser más bastos que el barro de hacer pucheros de Alcorcón...»

En 1919 decidió la señora viuda de Salas enajenar la vacada, adquiriéndola con

«Jose-lito» adornándose durante magistral faena con un toro de Salas

hierro y divisa los señores don Ramón y don Cristóbal Gallardo González, de Los Barrios (Cádiz).

los que presentaron reses por primera vez en la Corte el 6 de julio del repetido año.

Posteriormente quedó como único dueño don Ramón Gallardo, y a su muerte, ocurrida el 25 de julio de 1946, heredaron la ganadería su viuda e hijos, actuales poseedores.

No obstante, la viuda de Salas, al ceder la ganadería, debió reservarse algunos machos, o el derecho al anuncio a su nombre de los vendidos con anterioridad, puesto que a dicha señora perteneció el último toro que, como sustituto de otro de Murube, rechazado por el público, hubo de lidiar «Jose-lito» en Madrid el 15 de mayo de 1920, víspera de su trágica muerte en Talavera.

AREVA

Toro de la Viuda de Salas, último que mató «Gallito» en Madrid la víspera de su muerte en Talavera



En «La Compañía», finca propiedad de la familia Dominguín, en Quismondo, se celebró, el viernes de la semana anterior, una animada fiesta campera, en la que se tentaron vacas de doña María de Montalvo y se lidió un toro de la vacada del duque de Pinohermoso. Toreros e invitados salen de la casa para dirigirse a la placita del ganadero don Celso Cruz del Castillo

Fiesta campera en «La Compañía»

Luis Miguel, Pepe y Domingo «Dominguín», Domingo Ortega, o de Nueva York a Quismondo en cuarenta y ocho horas. Juan-Mari Pérez Tabernero, «Gallito», Félix Colomo, Alfredo Marquerite y hijo de «Gitanillo de Bicla»

Tienda de vacas de doña María de Montalvo, y lidia y muerte de un toro del Duque de Pinohermoso



Hay que cruzar el río, y no todos los coches ni todos los excursionistas se deciden. Los más prudentes hacen el viaje a pie

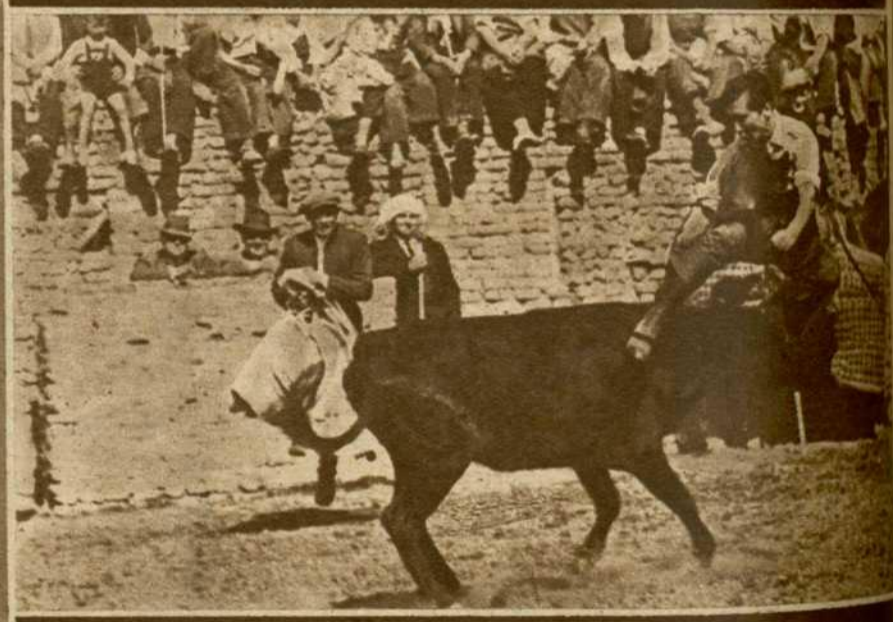


Hay que hacer de todo en la lidia, y Luis Miguel deja la capa y sustituye al picador de tanda en la tienda



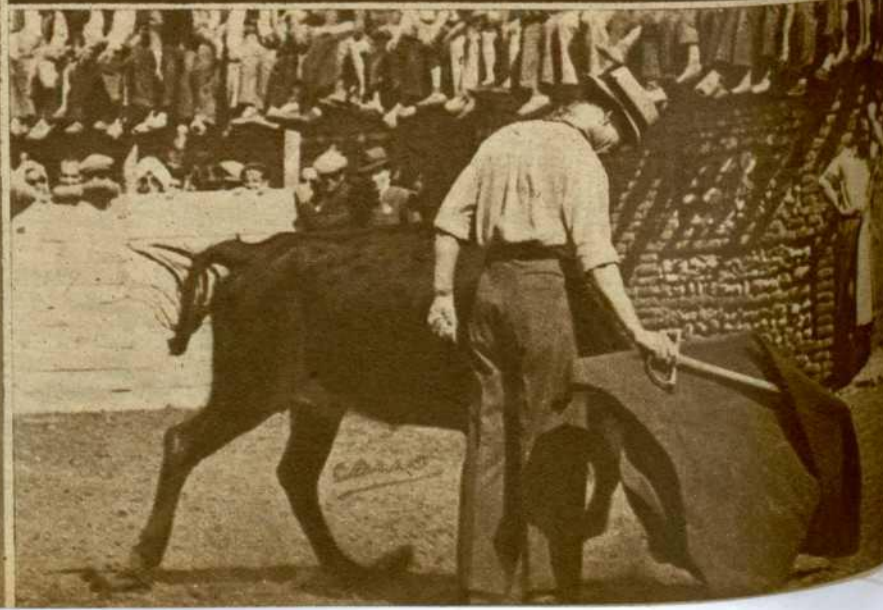
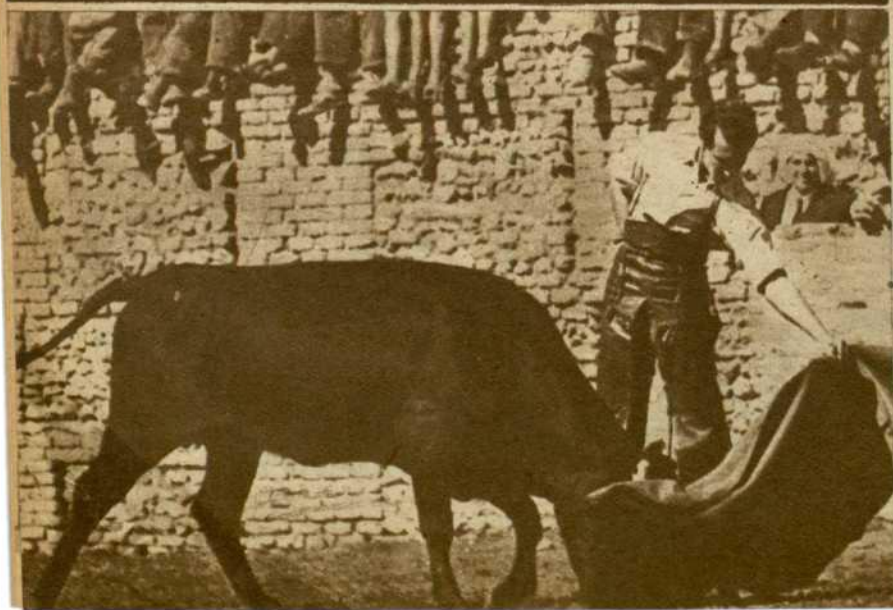
En la Plaza se han improvisado unos tendidos. Como los expertos aseguran que tienen bastante resistencia, el público no vacila en ocuparlos

Luis Miguel torea al natural a una de las vacas de Montalvo



Haciendo alarde de sus facultades, Luis Miguel practica el salto del tracaerno

Domingo Ortega, que dos días antes de la fiesta estaba en Nueva York, todavía no se ha despojado de sus vestidos de turista norteamericano. Pero se acuerda de que es torero





Viejas memorias. Dominguin, el padre de los toreros actuales, echa también su cuarto a espadas, que en este caso quiere decir que se ciñe en un recorte como en sus tiempos de matador de toros a quien diera la alternativa «Joselito»

Pepe Dominguin sale por sus fueros, y corre con suavidad la mano izquierda



Juan-Marí Pérez Tabernero se acuerda también de su época de profesional y embebe a la vaca en la muleta



Una cosa es ver los toros «a vista de tendido» desde las páginas de F RUEDO, y otra contemplarlos desde el ruedo mismo. Por eso el ilustrado periodista Alfredo Marquerie toma, con lógica prudencia, sus precauciones

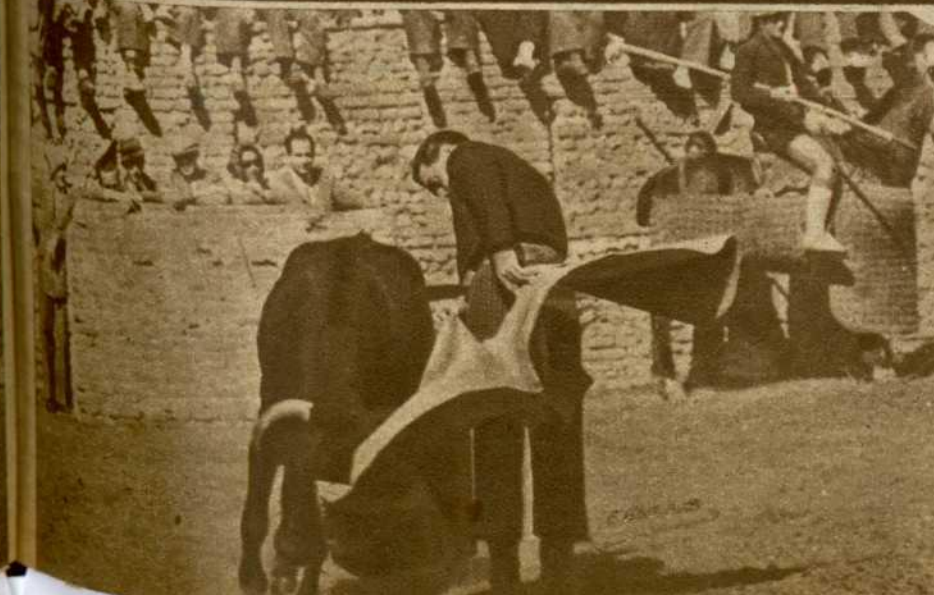


Rafael Ortega, «Gallito» lanceando
Un remate de Félix Colomo



El chico de Braulio Lausín, el «león de Riecla», quiere seguir el ejemplo de su padre. Y prefiere «probarse» en los tentaderos antes de vestir sí el fundamento el traje de luces

No todo ha de ser en una fiesta campera tonta de vacas. También ha riña de gallos. Y Pepe y Domingo Dominguin echan a pelear los suyos. Es el final de la fiesta, en la que hicieron gentilmente los honores don Gracia de Lucas y sus hijas Pochola y Carmina, madre y hermanas de los famosos toreros castellanos (Reportaje gráfico de Cano)





Las discusiones continuaron hasta que se determinó ya claramente que la Unión de Subalternos no autorizaba la actuación de sus socios si no se les pagaba por adelantado

LA TEMPORADA DE TOROS EN MEJICO

En la corrida organizada por la Unión Mexicana de Matadores de Toros, a beneficio del Seminario de Toreros, los subalternos se negaron a torear si no se les pagaba por adelantado

MATADORES DE TOROS Y NOVILLOS ACTUARON DE PEONES, Y COMO PICADORES LOS SUBALTERNOS SE DESHICIERON Y QUE NO PERTENECIAN A LA TEMPORADA DE SUBALTERNOS



El matador de toros Andrés Blando, que se ofreció para actuar de puntillero y que cumplió muy bien su cometido

«Armillita» en un par de banderillas. Los toros fueron de Zotoluca y resultaron mansos, por lo que la corrida resultó pesadísima

El empresario de El Toreo, don Antonio Algara, intenta convencer a «Armillita» para que las cuadrillas se formen con elementos de la Unión de Matadores. Esto ocurre media hora antes de empezar la corrida



Algara, en el centro del grupo, habla y no logra convencer a los rebeldes



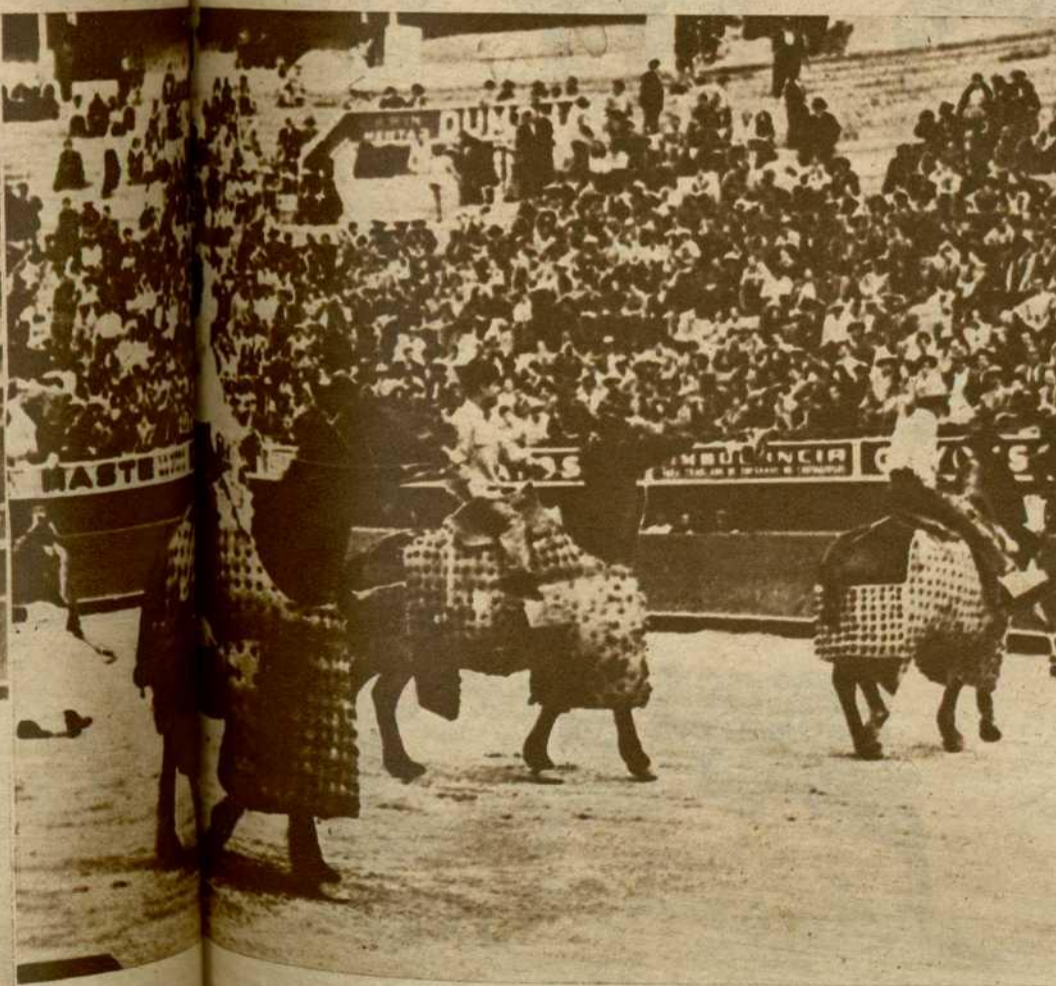
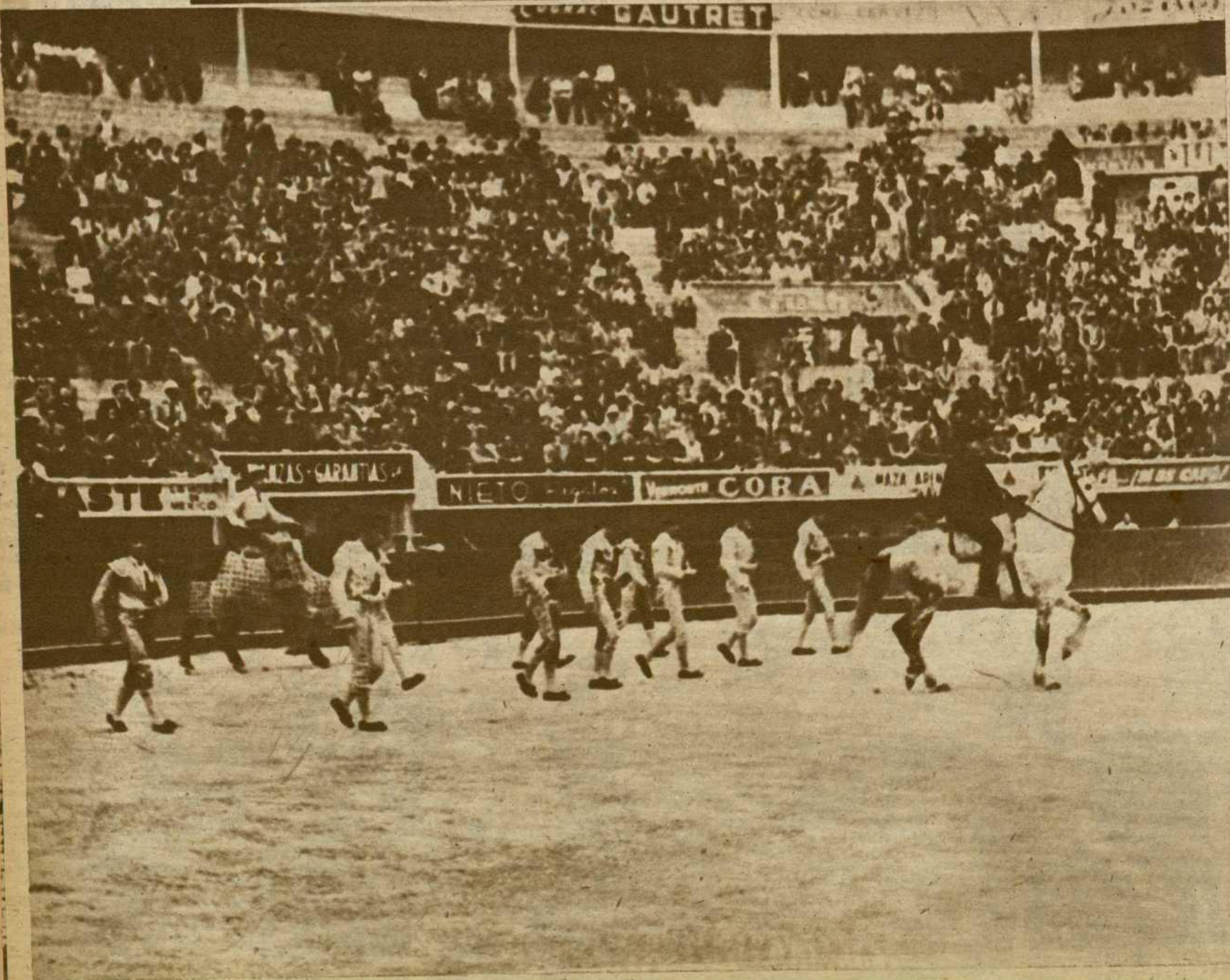
Entonces, algunos matadores de toros y novillos se improvisaron peones. Unos se vistieron de toreros y otros saltaron al ruedo en traje de calle. Aquí está el novillero Enrique Lallón poniéndose el traje viejo que le prestaron

VEL-A-GAS- COGNAC HENNESSY LLANO-FORD



Luis y Pepe Luis Vázquez en traje de calle y Rutilo González con traje de luces

Fermin Espinosa se deshace como puede del toro que le tocó en suerte



Por fin salen los matadores al frente y los tres peones lograron un traje de luces. El picador se sorprendió de que no se deshiciera

Los improvisados picadores salieron como puede verse en la fotografía

Pero luego el toro, o el buey, empezó a gazar y «El Soldado» se limitó a defenderse



Luis Castro, «el Soldado», trata de acomodar la faena de muleta a las malas condiciones del de Zotoluca



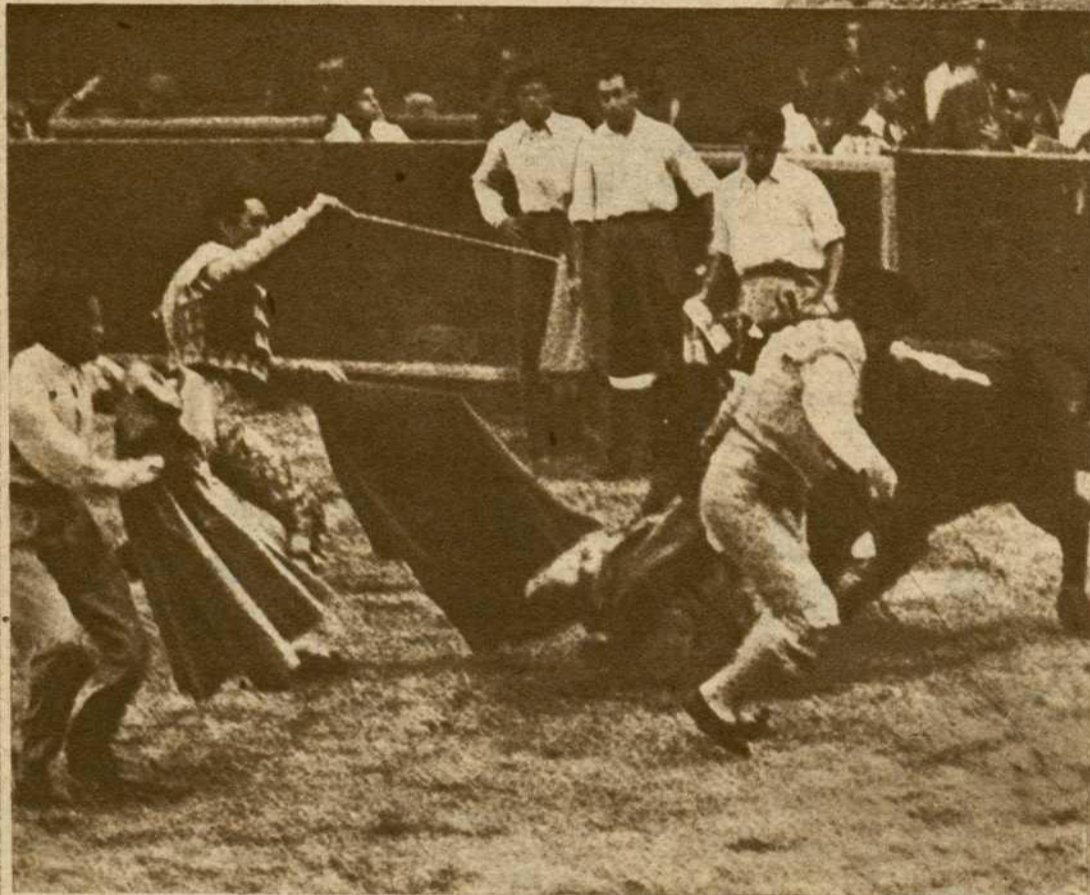
De la corrida de la Asociación de Matadores de Toros



Fermin Rivera se hizo aplaudir en el segundo tercio

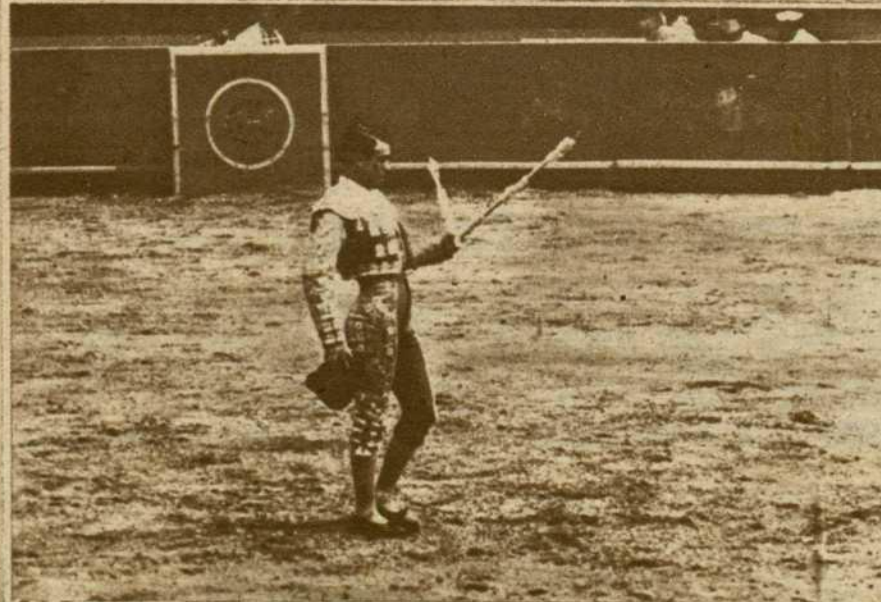


Rivera luchando con otro de los mansos de la tarde



Silverio Pérez en uno de los momentos de apuro que pasó para despachar su toro, que se defendía, derrotaba y tenía todas las características del toro lidiado

Antonio Velázquez, que fué el que salió mejor librado y al que se adjudicó el estoque de oro que se disputaban los matadores



Luis Procuna en la preparación de un par a su toro, que fué el que salió un poco más alegre



Un derecha de Procuna
(Fotos Cifra Gráfica-«Estos», exclusivas para EL RUEDO)

Célebr
don Ant
cordobés
tega.
Se obt
Empresa
cobró po
15.000.
Marc
sonal, y
8.720 p
El ga
dos sali
castañu
estuvo s
fueron
¡Y mé
cieron e
Ya pr
«Manoli
tradicio
día 3 de
presenta
Actu:
Vázquez
Todo:
nativos.
setas.
Tuvo
esta cor
do vale
do con
Por i
de Cór
nio de
turo Sá
Inter
vez má
quez y
de 5,00
No c
setas y
tepio i
Y ca
noletes
dencial
En j
Asocia
ta en
benefic
hallán
homen
ocasios
Graz
brada
porque
«Mano
en San
tudian
Lesi

(Conclusión)

Celebróse la fiesta el 6 de junio con ocho toros de don Antonio Pérez, acompañando al desventurado cordobés Marcial, Vicente Barrera y Domingo Ortega.

Se obtuvo un beneficio de 116.694,75 pesetas. La Empresa, aprovechándose de las circunstancias, cobró por la Plaza 40.000 pesetas, de las que rebajó 15.000.

Marcial no quiso cobrar nada por su trabajo personal, y los gastos de «Manolete» ascendieron a 8.720 pesetas.

El ganadero regaló 2.000 pesetas, y los aficionados salieron de la corrida más contentos que unas castañuelas en plena feria sevillana, pues Marcial estuvo superior; Barrera, bien, y Ortega y «Manolete» fueron orejeados.

¡Y más contentos aún los estraperlistas, porque hicieron el negocio padre!

Ya presidente de la Asociación Manuel Rodríguez, «Manolete», y anunciada para el 5 de junio del 41 la tradicional corrida, no se celebró hasta el siguiente día 3 de julio, por no hallarse en la primera fecha presentables las ocho reses de don Antonio Pérez.

Actuaron Marcial, Juanito Belmonte, Pepe Luis Vázquez y Rafael Ortega, «Gallito».

Todos ellos cobraron, haciendo importantes donativos. Beneficio para el Montepío, 65.195,77 pesetas.

Tuvo «Manolete» gran interés en tomar parte en esta corrida; pero a ello se opuso la Empresa, haciendo valer una cláusula del contrato que tenía firmado con el cordobés.

Por igual motivo tampoco pudo actuar el torero de Córdoba en la que tuvo lugar el jueves 11 de junio de 1942, sorteándose ocho novillos de don Arturo Sánchez Cobaleda.

Intervinieron en el festejo Marcial, que toreó una vez más gratis; Juanito Belmonte, Pepe Luis Vázquez y Antonio Bienvenida. Este hizo un donativo de 5.000 pesetas y el hijo de Juan otro de 2.500.

No obstante satisfacerse al ganadero 40.000 pesetas y 25.000 a la Empresa, quedaron para el Montepío 134.035,40 pesetas.

Y casi coincidiendo con la caída de la hoja, «Manolete», con carácter irrevocable, dimitió su presidencial cargo.

En julio de 1943 volvió nuevamente a presidir la Asociación Marcial Lalanda, el torero, según consta en el acta de una memorable sesión, «que más beneficios económicos ha producido a la Entidad», hallándose, por consiguiente, justificadísimos los homenajes diversos que le dispensaron en distintas ocasiones sus compañeros.

Gran entusiasmo existía para esta corrida, celebrada el 16 de septiembre del último citado año, porque en ella iban a torear Pepe Luis Vázquez y «Manolete»; pero herido gravemente el primero en Santander, el cartel quedó ultimado con «El Estudiante», el de Córdoba y «Morenito de Talavera». Lesionado también el cordobés actuó en Al-



Arruza, en su calidad de presidente, entregando a Lalanda un álbum con la firma de todos los toreros, agradecidos a su bienhechor (Foto Zarco).



Colofón de la última corrida hasta ahora celebrada fué este interesante momento. El socio Antonio Bienvenida, siendo llevado en triunfo al Sanatorio de Toreros (Foto Ortiz)

bacete, la corrida quedó reducida a un mano a mano con los dos últimos espadas, quienes lidiaron seis toros de don Arturo Sánchez Cobaleda. El público respondió, porque la Prensa hizo una gran propaganda, obteniéndose un beneficio de 102.558,70 pesetas.

No se celebró en 1944 corrida, a pesar de las gestiones realizadas, por resultar éstas infructuosas, no consiguiéndose encontrar toros en las condiciones debidas.

Ya en 1945, y vencidas las eternas dificultades, el día 25 de junio se corrieron seis reses de don Manuel González, actuando «El Estudiante», Arruza y Luis Miguel Dominguín. Se comprometieron éstos a torear por los gastos y las aportaciones que cada uno de ellos hubiera de aborar al Montepío por las de la temporada.

Por tales conceptos se abonaron a Arruza 74.335 pesetas; a Luis Miguel, 26.820, y a «El Estudiante», 22.640.

Importaron los toros 80.000 pesetas, y la Empresa cobró por el piso 150.000, de las que rebajó, como donativo, 12.000. A pesar de tan importantes gastos, el Montepío se embolsó la respetable suma de 278.191,95 pesetas.

En 1946 fué elegido presidente Carlos Arruza.

No fué éste el primer diestro mejicano que desempeñó un cargo en la Directiva de la Asociación, pues en los albores de ésta, Rodolfo Gacna, siendo presidente «Joselito», ostentó el de vocal.

Casi al finalizar la temporada, el 3 de octubre, se efectuó la benéfica corrida, lidiándose siete toros del acreditado don Felipe Bartolomé, por los que cobró la friolera de 1116.666 pesetas!

¡Menos mal que cedió el pico de 16.666, importe del sombrero lidiado en sustitución de un bartolomé que fué desechado!

Todos los espadas y subalternos trabajaron gratuitamente.

El rejoneador Pepe Anastasio pagó, además, de su bolsillo 2.500 pesetas, importe de los honorarios de sus peones, sobresaliente y mozo de rejones.

Emparedado Arruza —que resultó herido menos grave en esta corrida— entre «Curro-Cero» y «Vi-

DATOS PARA LA HISTORIA

Las corridas a beneficio del Montepío de Toreros Un rasgo de «Manolete» Arruza, presidente La hombrada de Antonio Bienvenida

to», éstos cobraron, en concepto de gastos por viajes y hoteles, 5.950 pesetas y 11.808,85, respectivamente.

Se obtuvo un ingreso de 401.485,30 pesetas. La corrida, en la que Arruza cortó oreja, fué también a beneficio en octubre.

Por hallarse recientes los hechos, conocida es la gestación de la corrida celebrada el último pasado año 1947, corrida en la que se esperaba torease Carlos Arruza.

Vistas las dificultades surgidas, peligraba la celebración del benéfico espectáculo, y gracias al bello gesto, en su calidad de mero socio, de Antonio Bienvenida, pudo el fin efectuarse.

Tuvo lugar en la tarde del 21 de septiembre, y en ella se lidiaron seis toros de don Antonio Pérez por dicho último espada.

Sobre el resultado artístico y económico de este espectáculo hicieronse diversas conjeturas.

Se llenó el monumental coso, y Bienvenida triunfó ruidosamente, cortando cuatro crejes.

Antonio, que toreó gratuitamente, pagó de su bolsillo los gastos de la cuadrilla y todos los inherentes a su actuación.

El ganadero cobró por los seis reses 100.000 pesetas, y la Empresa, por el piso de la Plaza, 150.000. Se obtuvo un beneficio líquido de 1225.000 pesetas!

Al finalizar la corrida, centenares de espectadores cargaron con Bienvenida, y en hombros le llevaron al Sanatorio de Toreros, en el que se encontraban diferentes lidiadores lesionados, en beneficio de los que su altruista compañero acababa de jugar-se la vida y su reputación artística.

Estas fueron las corridas hasta ahora celebradas en favor del Montepío, hijuela de la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros, cuya presidencia, por dimisión de Arruza, se encuentra vacante hasta la celebración de la próxima Junta general.

Adivina, adivinanza. ¿Quién será el presidente del benéfico organismo creado por Ricardo Torres, «Bombita», que tantos dolores y tantas lágrimas mitigó?

DON JUSTO



Representante: D. ANTONIO LOZANO Francisco Ramiro, 7. - MADRID

Por española, la Fiesta tiene un acto entero en los recitales de González Marín

Un poema de Manuel Machado en que González

Marín ejecuta todas las "suertes" del toreo

Probablemente, el gran recitador encarnará la figura de «Lagartijo» en una película



CARTEL de buena españolada, destila gota a gota, verso a verso, la prodigiosa sensibilidad interpretativa de José González Marín. El cartameño, derecho como un estoque, ancho el pavero, cual un cielo bajo y gris para reticular los tufos de su flamenquería, canta y dice las emociones más hondas y altas de España; por eso, la voz se le hace cantar, musitación o rugido en el trance dramático, y siempre se le resume en una estampa donde la canción poética vive en el hombre, con capacidad de electrización para el público, absorto ante su ramalazo de buen arte y genio.

A un artista tan español como González Marín no le podía ser ajena la fiesta brava. Chupa y zahones no se llevan por juego; y así, ese ancho cauce por el que el arte del recitador se desborda, no podía menos de abocar a la plaza dorada y sangrante de nuestra Fiesta Nacional.

En el arte de González Marín está, maravillosamente apretado, todo el toreo. Prodigiosa caminata que arranca, dramática, de aquella Plaza de Ronda, con toreros machos y una vivencia permanente de Pedro Romero en cada casa signada con la cruz de cal; piedra, Plaza y ambiente donde se dejó los redaños de la valentía el señor Curro Guillén, el mismísimo que vino a Ronda dispuesto a eclipsar glorias constatadas:

*Veinte de mayo,
en la Plaza de
[Ronda,
veinte de mayo...*

Me lo está diciendo Pepe, aquí, en estos recitales íntimos suyos, junto a amigos y poetas, y en la voz se le deslíe un cielo azul y viejo cuajado de alamares.

—Pepe, ¿eres aficionado a los toros?

Cuelga la pregunta como prosa despistada, al coincidir con su mover los brazos en volera, en tanto dice:

*Mira el cartel, que jumea:
Sardadó Sánchez «Frascuelo»,
Manué García «El Espartero»,
y er mejón, que é Rafadé!*

—¿Que si soy aficionado a los toros?... ¿Podría no serlo? Y la extrañeza de González Marín se dramatiza en un ahogo de recuerdo:

—Pero ya me he cortado la coleta. Puedes decirlo. Desde que murió «Manolete» no he vuelto a ir a los toros.

—¿Fuiste amigo suyo?

—Sí, como lo fui de muchos grandes astros taurinos. Para mí, la fiesta fué: antes, Belmonte; luego, «Manolete»... Ahora..., no querría, pero creo que debo decirte: cuando surgió la idea del monumento a «Manolete» en Córdoba, puse un telegrama al alcande de aquella ciudad ofreciéndome a dar un recital cuyos beneficios íntegros fuesen para esta empresa. Supongo que el telegrama se habrá traspapelado, porque aun no he tenido contestación a mi ofrecimiento.

—¿Qué lugar ocupa la fiesta de toros en tus recitales?

—La fiesta es, por antonomasia, española, y mi más preclaro timbre es ser español. En mis programas tengo un acto entero de toros, con poemas de Villalón, Adriano del Valle, Gerardo Diego, García Lorca, Ochaíta, Manuel Machado, etc...

—Vamos a ver, Pepe: la emoción que sientes al interpretar estos poemas taurinos, ¿es distinta a la de los otros poemas?

—Cada poesía tiene su clima, y yo los vivo en escena. En cuanto a las poesías de tema taurino, no sé decir más sino que me siento a la vez cantor y protagonista; que muchas veces me llega algo muy semejante, creo yo, a ese calorío que debe experimentar el torero en la apoteosis de sus faenas.

—Luego ¿toreas en el escenario?

—Ya lo creo. Y hasta en el literal sentido de la palabra. Hay un poema, *La corrida de toros*, de Manuel Machado, en el curso de cuya interpretación desarrollo plásticamente todas las suertes de la lidia: toreó de capa, de muleta, banderilleo y mato.

—¿Has recitado alguna vez en Plazas de Toros?

—Sí, varias veces. Una de ellas en la Plaza de Cabra.

—¿Algún poema taurino que te haya emocionado singularmente?

—A mí, no sólo me emociona todo lo que digo, sino que pongo toda mi



Arro

voluntad y facultades artísticas para que emocione a los demás; sin embargo, ¿por qué no recordar *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*, de García Lorca?

Es imposible hablar con José González Marín, que él, junto a la conversación meridional e imaginística, le afloren a los labios las estrofas de sus recitales:

*Negro toro, negro toro,
una muerte en cada asta.*

Y el periodista, que piensa en ese dolor manifiesto, tan inmediato, que hace al recitador presente su ausencia de los tendidos para siempre, se acuerda de aquellos otros versos que le dijeron a Pepe esa noche de homenaje:

*José González Marín,
antes la gente decía:
Vamos a ver la corrida,
clava de sol en clarín.
Pero ahora dice, por verte,
por verte y alabarte:
¡Vamos a ver lo que es arte!*

Con buena intención, no obstante, se equivoca el poeta. No se huye la fiesta cuando oímos al recitador sin par. La fiesta nos sale aquí, engallada —mejor el adjetivo— en los dos hijos emperantes de la *Gabriela*: aquel José, torero maravilla, y el señor el *Kafadé* de las broncas...

—Estoy aprendiendo ahora un romance dedicado a la Infanta Isabel, de Duyo. —me cuenta Pepe— habla ella, enjuiciando al calvo: «Torero gracioso ¡pero no te arriendo la ganancia!»

—Pepe, hay algo que no me has dicho todavía que vas a encarnar la figura de un gran torero en el cine.

—Llevas razón. Aun no está ultimada la película pero es muy probable que interprete la figura de Rafael Molina, «Lagartijo», en una película cuyo guión han escrito dos altísimos poetas...

Pepe está ahora de perfil. Acaso sea este el primer plano de esa película donde le toque representar la figura del primer Califa. Aquel «Lagartijo» gracioso que tenía el mismo perfil plano, romano y clásico, un tiempo, que este gran mago de los recitales poéticos, en cuyo arte, como un rubí más, más sangrante y preciosa de su milagro de poesía, está la Fiesta Nacional: única, racial, imperable.

JULIO TRENTA

Muy antiguo y muy moderno...
Un coñac de ayer para el gusto de hoy.





CONAC
1850

VALDESPINO

JEREZ

PEPIN MARTIN VAZQUEZ



La gran figura del toreo, de relieves extraordinarios y matices personalísimos que reaparecerá ante la afición española a fines de abril o primeros de mayo; este sensacional acontecimiento, esperado con ansiedad y expectación enormes, marcará un hito histórico en los anales taurinos, porque con la reaparición de **PEPIN MARTIN VAZQUEZ**, la temporada adquirirá realce y esplendor



Moreno Reina, Rafaelito «Lagartijo» y «El Diamante Negro» preparados para empezar con la frase sacramental: «¡Suerte para todos!»

El entrenador del Atlético bilbaino, Mr. Bagge, acompañado de don Fernando Gutiérrez Alzaga, del antiguo capitán del Atlético, don Luis Iceta, y del crítico deportivo «Monchín», presenciando la novillada del debut de Mr. Bagge como espectador de nuestra Fiesta



Se inaugura la temporada de novillos en Bilbao

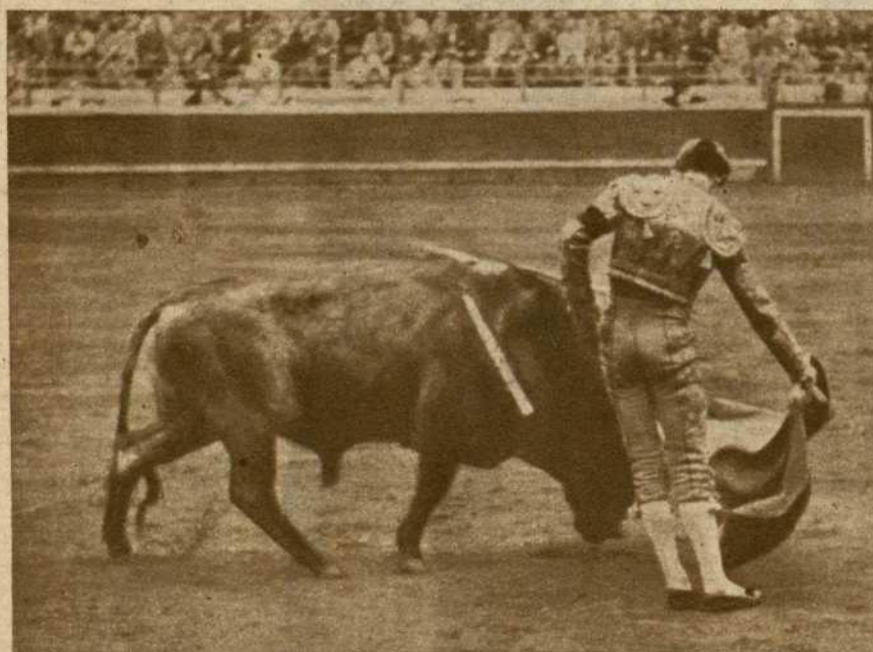
MORENO REINA, «EL DIAMANTE NEGRO» y RAFAEL LAGARTIJO

se las entendieron con novillos de doña Juliana Calvo, procedentes de Albaserrada

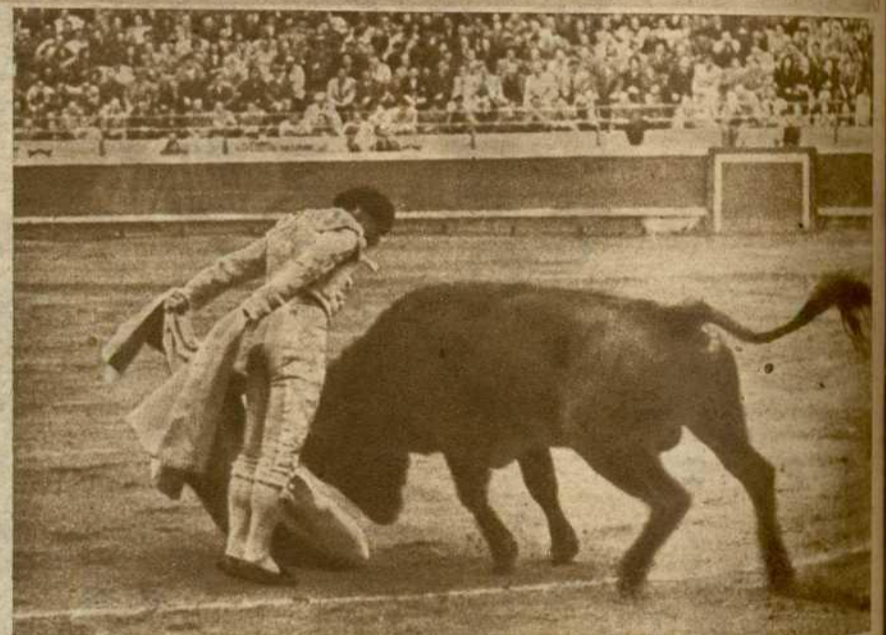
La fiesta resultó mediana. Moreno Reina se hizo pesado; al «Diamante Negro» le avisaron dos veces y sólo a Rafael Lagartijo le aplaudieron en un toro



Un remate de Moreno Reina



Dos momentos de Rafaelito «Lagartijo», sobrino de «Manolete» → (Fotos Elorza)



«El Diamante Negro» torea de frente por detrás



A los coleccionistas de EL RUEDO

SON numerosas las personas que se dirigen a nosotros interesando la adquisición de varios números de EL RUEDO, cuya tirada, en su momento, se agotó. Se trata de los números 130, 131, 132 y 133, correspondientes a los días 19 y 26 de diciembre de 1946 y 3 y 10 de enero de 1947, que a muchos les faltan para completar y encuadernar sus colecciones. Es propósito de la Gerencia de EL RUEDO reeditar tales números, a fin de satisfacer el deseo de tantos aficionados; y a este efecto, y para hacer un cálculo de la tirada a realizar, será conveniente que cuantos deseen adquirir esos números lo comuniquen a los corresponsales administrativos de EL RUEDO en provincias o pasen nota directamente a nuestra Administración en Madrid, Alfonso XII, 26. Acumuladas todas las peticiones, será el momento de reeditar tales números agotados.

Ante el centenario de "CARA-ANCHA"

El 8 de mayo de 1848 nació en Algeciras José Sánchez del Campo, "Cara-Ancha", matador de toros que gozó de popularidad y fama. Estamos, pues, a dos dedos de la fecha conmemorativa de su centenario.

¿Por qué no se celebran de alguna manera los centenarios de los toreros de categoría? La razón es sencilla: porque a la mayoría de los espectadores, esto excluye a críticos y escritores de la especialidad, la historia del toreo le cae por fuera. De ahí las rotundas afirmaciones, a lo Blas el del punto redondo, por parte de los que jamás cogieron un libro que nos hable de ayer ni una revista taurina de otra época; rotundas afirmaciones que nos dicen, para enaltecer figuras actuales, que se trata del "mejor torero de todos los tiempos"; naturalmente, sin haber podido admirarlos a todos ni haberlos estudiado en los papeles, porque con el mucho leer, la vista se cansa, o el cerebro se seca, como le ocurriera a don Alonso de Quijano el Bueno.

No hace mucho pudieron celebrarse los centenarios de "Lagartijo" y de "Frascuero" —en 1941 y 1942, respectivamente—, y aquí sí que no es frase hecha eso de que con los cinco dedos de una mano sobran para contar el número de artículos dirigidos a recordar la fecha y gloria de Rafael y Salvador.

Quiero yo ahora, con estas líneas, poner de resalte la fecha del 8 de mayo, para que pasen su vista por ella las peñas taurinas, en profusión en estos tiempos, creadas bastantes de ellas con mejores fines que los de reunirse alrededor de una mesa para tomar café; y, pasada aquella, los mejores críticos-aficionados manejan la pluma o la máquina —y que haya paz entre los principes cristianos que utilicen una u otra— considerando a "Cara-Ancha" desde distintos puntos de vista, y sirva de llamada el artículo para

Bellver Cano, organizador de la Exposición Taurina de Córdoba, para que en la sala dedicada a "Lagartijo" no falte el recuerdo para José Sánchez del Campo, competidor por su deseo, por el de sus partidarios y por el de los anti-lagartijistas, que en su fobia —como en todas las fobias— buscan a otra figura de mejor o peor condición, para ver si se le amargan las actuaciones y los triunfos a la gran figura que les molesta.

"Cara-Ancha", gran torero con el capote, perfecto banderillero en la suerte del quiebro, bueno y vistoso muletero, mediano estoqueador al volar, con incursiones acertadas a la ejecución de la suerte de recibir —asidero de los que no lograron perfección yendo al toro—, tuvo grandes desigualdades en su carrera, tanto por propia idiosincrasia cuanto como consecuencia de que los toros le pegaron fuerte. Pero, aparte estos distingos, fué torero famoso, con duración de veinte años como espada de alternativa, y con un nombre limpiado dejado para las páginas de la historia.

Tuvo una lamentable equivocación al querer competir con "Lagartijo el Grande", quizá llevado por el conocimiento que tenía de que Rafael ni lo tragaba ni lo digería. Hasta el punto de que él, reprensor de "Frascuero", a quien dijera en cierta ocasión que se perdería por la boca, en una Plaza de Toros, en la de Córdoba para una feria, espectador en una barrera, le dijo en voz alta, indiscretamente, a José Lara, "Chicorro", que aquella tarde alternaba con "Cara-Ancha":

—Anda y trabaja descuidado, qu'ese no trae na. Quizá como consecuencia de esa pretendida y fracasada competencia con "Lagartijo", a muchos codos sobre él dentro de la profesión, nació un prurito en "Cara-Ancha" en imitarle en muchas cosas: una de ellas, el organizar unas despedidas en 1894, al año siguiente en que lo hiciera Rafael, cuando ya Sánchez del Campo estaba bastante fuera de la circulación, por demasiado grueso y por sobrado de edad. Sus despedidas fueron en Barcelona, Zaragoza —única Plaza en la que había visto cómo le encerraban un toro, con exhibición de la media luna, el 14 de octubre de 1875— y en Sevilla, pues la anunciada en Madrid fué suspendida por incomparencia de "Guerrita", que alegó estar enfermo, no sin recibir los duros ataques de los que no le eran adictos, un tanto escamados por la inoportuna enfermedad. La despedida definitiva la de Sevilla, se celebró el día 11 de noviembre,

con toros de Murube, estoqueados en compañía de "Bonarillo" y de Reverte. Como banderilleros, y dada la festividad del día, formaron su cuadrilla esa tarde los espadas "Jarana", "Minuto", "Quinito" y "Faico".

Hacendado en Aznalcázar (provincia de Sevilla), metido en política conservadora, alcalde

del pueblo en alguna ocasión, hombre culto, afable y bienquisto, en Aznalcázar falleció, rodeado de la general simpatía, el 31 de marzo de 1925, cuando iba a redondear los setenta y siete años.

Casi coincidente la feria de Algeciras con la fecha en que pudiera conmemorarse el primer centenario del nacimiento de José Sánchez del Campo, el espada que le disputó las palmas al Califa de Córdoba, bien harían los aficionados algecireños en organizar algún acto que le recordase, como bien harían los aficionados y eruditos sevillanos en dedicárselo también, puesto que a orillas del Guadalquivir vivió desde los ocho años.

Celebran centenarios en recuerdo y alabanza de los suyos los escritores, los políticos, los historiadores, los poetas. Justo sería, igualmente, que los aficionados también conmemorásemos los de las figuras de la tauromaquia. Y en este caso particular, de "Cara-Ancha", con artículos periodísticos, con conferencias, con estudios comparativos ecuanimes, para demostrar que lo de ayer no fué todo bueno ni todo malo. Con estudios comparativos, repito, que tuvieran la exclusiva finalidad de salir al paso de los que con dos docenas de corridas vistas y un par de epitomes mal deletreados sientan jurisprudencia y dicen ante cualquier figurilla que se paró ante un toro:

—Ese, el mejor torero de todos los tiempos.

Afirmación rotunda a la que cabe pedirle el razonamiento y la justificación.

DON INDALECIO



José Sánchez del Campo, «Cara-Ancha»



Rafael Molina, «Lagartijo»



«Jarana»



«Minuto»



«Quinito»



«Faico»

LOS MATADORES DE NOVILLOS Y SU PRESENTACION EN MADRID

(CONTINUACION)



Angel C. Carratalá

ro de abril.—**JOSE AVIA.**—Alternó con «Torquito III» y Pedro Montes. El primer novillo que estoqueó fué de la ganadería de López Plata.

14 de mayo.—**ANGEL C. CARRATALA.**—Alternó con Sussoni y Barrera. El primer novillo que estoqueó fué de la vacada de don Gabriel González.

14 de mayo.—**VICENTE BARRERA.**—Alternó con Sussoni y Carratalá. El primer novillo que estoqueó fué «Jerezano», de don Antonio Flores.

28 de mayo.—**FELIX GONZALEZ (DOMINGUIN CHICO).**—Estoqueó el novillo «Camarero», de don José Bueno, que había sido rejoneado por Simao da Veiga hijo.

28 de mayo.—**RAFAEL CAÑIL (RAFAELILLO).**—Estoqueó el novillo «Juncas», de don José Bueno, que había sido rejoneado por Cañero y Veiga.

6 de julio.—**MARIANO RODRIGUEZ.**—Alternó con Pedro Montes y «Gitaniillo de Triana». El primer novillo que estoqueó fué «Pregonero», de don José Bueno.

7 de julio.—**ANTONIO LAFARQUE.**—Alternó con «Chatet de Valencia», siendo el ganado de don Manuel Santos.

16 de julio.—**MARIANO MORENO (CHAVITO).**—Lidió el solo dos novillos de don Manuel Santos.

23 de julio.—**FRANCISCO VILLAGRAN (CHICUELO).**—Alternó con Juan Ramón, «Cagancho II».

23 de julio.—**JUAN RAMOS (CAGANCHO II).**—Alternó con Francisco Villagrán, «Chicuelo».

24 de julio.—**JULIO GARCIA (PALMEÑO).**—Alternó con Félix Merino y Andrés Mérida. El primer novillo que estoqueó fué «Algabefio», de don Francisco Molina, antes Urcola.

25 de julio.—**JOSE PINEDA.**—Alternó con Pedro Montes y Julio Mendoza. El primer novillo que estoqueó fué de Conradi.

30 de julio.—**MARIANO VERDASCO.**—Alternó con Miguel Egea, «Córdoba», en la lidia de cuatro reses de don Manuel Santos.

30 de julio.—**MIGUEL EGEA (CORDOBA).**—Alternó con Mariano Verdasco. Los novillos que estoqueó fueron de don Manuel Santos.

31 de julio.—**JOSE BAQUET.**—Alternó con «Alcalareño II» y Romero Freg. El primer novillo que estoqueó fué «Olivito», negro, de Sotomayor.

4 de agosto.—**EMETARIO ARREBA (CORCHAUTO).**—Alternó con «Gitaniillo Chico» en la lidia de cua-



Vicente Barrera

tro reses de don Manuel Santos.

4 de agosto.—**MARIANO TIRADO (GITANILLO CHICO).**—Alternó con «Corchauto», siendo de don Manuel Santos los novillos que lidiaron.

6 de agosto.—**JOSE JIMENEZ (PEPETE II).**—Estoqueó un novillo de don Manuel Santos, rejoneado por don Manuel y don José Casimiro.

6 de agosto.—**FRANCISCO MUÑOZ.**—Estoqueó un novillo de don Manuel y don José Casimiro.

6 de agosto.—**ENRIQUE GARCIA (HILACHO).**—Alternó con Vicente Salamanca en la lidia de reses de don Manuel Santos.

6 de agosto.—**ENRIQUE SALAMANCA.**—Alternó con Enrique García, «Hilacho». Los novillos que lidiaron fueron de don Manuel Santos.

7 de agosto.—**EPIFANIO BULNES.**—Alternó con Delmonte y «Parrita». El primer novillo que estoqueó fué «Junquero», de don José Bueno.

11 de agosto.—**FRANCISCO HUERTAS.**—Alternó con Victoriano García, «Giraldo».

11 de agosto.—**VICTORIANO GARCIA (GIRALDO).**—Alternó con Francisco Huertas.

13 de agosto.—**FERNANDO ANTO-LIN (EL IMPERIAL).**—Estoqueó un novillo de Santos, en el que ejecutaron su trabajo los Charros mejicanos.

14 de agosto.—**JOSE PASTOR.**—Alternó con «Fortuna Chico» y «Torrito de Málaga». El primer novillo que estoqueó fué «Lobito», de Nandín.

15 de agosto.—**ANTONIO PEREZ SOTO.**—Alternó con «Rafaelillo» (Cañil) y Mendoza. El primer novillo que estoqueó fué «Cerrillero», de Albaserrada.

20 de agosto.—**ANTONIO REYES.**—Alternó con Pérez Domínguez. Lidiaron reses de don Severino Pacheco.

20 de agosto.—**MANUEL PEREZ DOMINGUEZ.**—Alternó con Antonio Reyes. Los novillos que lidiaron fueron de don Manuel Santos.

21 de agosto.—**JOSE BLANCO (BLANQUITO).**—Alternó con «Finito de Valladolid», Juan Cabeza y La-torre. El primer novillo que estoqueó fué «Colmenero», de Alves do Río.

11 de septiembre.—**JOSE GARCIA (MAERA II).**—Alternó con «Torquito III», Trinitario y Carratalá. El primer novillo que estoqueó fué «Dichoso», de la ganadería de Angoso.

9 de octubre.—**ANTONIO LABRADOR (PINTURAS HIJO).**—Alternó con Ricardo González y «Palmeño II». El primer novillo que estoqueó fué «Zaino», de don Pacomio Marín.

12 de octubre.—**BENITO DURAN GUERRA.**—Alternó con Fernández Prieto y Pedro Montes. El primer novillo que estoqueó fué de Tovar.



Mariano Rodriguez



Francisco Perlaclia

Año 1928

22 de mayo.—**FRANCISCO PER-LACIA.**—Alternó con «Parrita» y Pérez Soto. El primer novillo que es-

toqueó fué «Bigotero», negro, de Santa Coloma.

3 de junio.—**JOSELITO DE LA CAL.**—Lidió becerros alternando con Alberto Barcelona.

3 de junio.—**ALBERTO BARCELONA.**—Estoqueó becerros alternando con Joselito de la Cal.

28 de junio.—**ANTOÑETE IGLESIAS.**—Alternó con Juanito Jiménez, siendo el ganado de don Manuel Santos.

28 de junio.—**JUANITO JIMENEZ.**—Alternó con Antoñete Iglesias. Los novillos fueron de don Manuel Santos.

12 de julio.—**ISMAEL ESCRIVA.**—Alternó con José García, «Cordobés», siendo el ganado de don Manuel Santos.

22 de julio.—**LUIS MORALES.**—Alternó con José Iglesias y Ricardo González. El primer novillo que estoqueó fué «Llorón», negro, de Villamarta.

25 de julio.—**RAMON LACRUZ.**—Alternó con «Pacorro», «Rafaelillo» y «Nacional III». El primer novillo que estoqueó fué «Cidron», de Ve-ragua.

26 de julio.—**FRANCISCO RODRIGUEZ (NIÑO DE LA ALHAMBRA).**—Lidió el solo dos novillejos de don Manuel Santos.

29 de julio.—**MIGUEL OLZA (VAQUERIN).**—Alternó con José Amorós y José Pastor. El primer novillo que estoqueó fué «Carnicero», de Coquilla.

2 de agosto.—**JOAQUIN CALDENTEY (QUINITO).**—Estoqueó dos becerros de don Manuel Santos.

5 de agosto.—**FRANCISCO GOMEZ (ALDEANO).**—Alternó con Ricardo González y «Palmeño II». El primer novillo que estoqueó fué «Bil-baíno», negro, de Albaserrada.

9 de agosto.—**JOSE MONTANER.**—Alternó con «Currito de la Cruz». Los novillos fueron de don Manuel Santos.

15 de agosto.—**EDMUNDO MALDONADO (TATO DE MEXICO).**—Alternó con Fermín Esteban, Sacristán Fuentes y «Aldeano». El primer novillo que estoqueó fué «Gallego», de don Gabriel González.

16 de agosto.—**ANTONIO GARCIA RODRIGUEZ.**—Estoqueó un novillo de don Manuel Santos, rejoneado por don Alfonso Reyes.

16 de agosto.—**JOSE MARTINEZ CRUZ.**—Alternó con Antonio Oren-go. Los novillos fueron de don Manuel Santos.

23 de agosto.—**JULIAN MEDINA.**—Alternó con Ramón César, siendo el ganado de don Manuel Santos.

23 de agosto.—**RAMON CESAR.**—Alternó con Julián Medina. Los novillos fueron de don Manuel Santos.

26 de agosto.—**RAFAEL SAN-CHEZ (CAMARA).**—Alternó con «Finito de Valladolid» y Carratalá. El primer novillo que estoqueó fué «Pal-mito», de Netto Rebello.

2 de septiembre.—**ANDRES LA-ZARENO.**—Alternó con Delmonte

y «Blanqueto». El primer novillo que estoqueó fué «Listón», de don Manuel Arranz.

8 de septiembre.—**MANUEL MEJIAS (BIENVENIDA HIJO).**—Alternó con su hermano Pepe Bienvenida. El primer novillo que estoqueó fué «Lechuguito», de Tovar.

8 de septiembre.—**JOSE MEJIAS (BIENVENIDA HIJO).**—Alternó con su hermano Manolo Bienvenida. El primer novillo que estoqueó fué «Cabanero», de Tovar.



Manuel Mejias (Bienvenida hijo)

Año 1929

3 de marzo.—**LUIS PRADOS (LITRI II).**—Alternó con Pedro Montes y «Fortuna Chico». El primer novillo que estoqueó fué de Bernaldo de Quirós.

17 de marzo.—**RAFAEL MORENO.**—Alternó con Miguel Caselles y «Vaquerin». El primer novillo que estoqueó fué «Montero», de Villarreal.

19 de marzo.—**MANUEL GARCIA (REVERTITO HIJO).**—Alternó con Ricardo González y «Aldeano». El primer novillo que estoqueó fué «Patio», de Pagés.

11 de abril.—**RAFAEL SAGO (CANTIMPLAS).**—Alternó con Ricardo González y «Revertito». El primer novillo que estoqueó fué de don Gabriel González.

17 de mayo.—**MIGUEL MORILLA (ATARFEÑO).**—Alternó con «Revertito», «Cantimplas» y Manuel Agüero. Estoqueó el primer novillo, «Cantarer», de don Esteban Hernández.

17 de mayo.—**MANUEL AGÜERO.**—Alternó con «Revertito», «Cantimplas» y «Atarfeño». El primer novillo que estoqueó fué «Cuchareta», de don Esteban Hernández.

12 de junio.—**ENRIQUE BENEYTO (CORREA).**—Estoqueó dos novillejos de Zaballos.

12 de junio.—**ESTEBAN ARIAS (NIÑO DE EMBAJADORES).**—Alternó con el «Niño de Cerrajillas». El ganado que lidiaron fué de Zaballos.

12 de junio.—**ARTURO MARZAL (NIÑO DE CERRAJILLAS).**—Alternó con el «Niño de Embajadores». Los novillos fueron de don Diego Zaballos.

11 de julio.—**JOAQUIN ALONSO (PERLITA).**—Estoqueó un novillo de Santos, en el que actuaron los pegadores portugueses.

11 de julio.—**JUANITO VALENCIANO.**—Alternó con el «Niño del Barrio». El ganado fué de don Manuel Santos.



José Mejias (Bienvenida hijo)

(Continuad.)

La Empresa de la Plaza de las Ventas explica las dificultades que encuentra para formar los carteles, y la de Vista-Alegre habla de sus proyectos a base de corridas de toros, populares, y de concurso de noveles



El señor Stuyk responde concretamente:

—La Empresa de la Plaza de las Ventas ignora lo que pagan las demás; pero lo que puedo asegurarle es que nuestras ofertas están siempre en relación con los méritos de los toreros, que nosotros calibramos a través del interés que despiertan en las taquillas. Ella es para nosotros el único barómetro. Nuestro papel es tamizar la realidad entre los méritos efectivos y las fantasías de los que se mueven, como dice Díaz-Cañabate, en un planeta aparte, que es el planeta de los toros.

—En cuanto a los precios...

—Si todos los elementos que colaboran en la Fiesta acordasen una línea común a seguir, es posible que se logre un abaratamiento; pero como esta inteligencia no existe,

y el montaje de las corridas sigue siendo costoso, no es de preverlo. Bien es verdad que hay ya otras clases de espectáculos donde las localidades alcanzan precios elevados. Y no tienen los gastos de una corrida de toros, donde tantas personas intervienen.

—Se dice que ustedes han puesto veto a las corridas llamadas benéficas.

—Veto, no. No tenemos autoridad para ello. Únicamente, que mantendremos el criterio cerrado de que no puedan venir a las benéficas aquellos toreros que no hayan venido antes a la Plaza de Madrid. Por ese portillo de las benéficas los toreros se zafan, ya que en esas corridas suelen cobrar precios extraordinarios. Y en ellas cumplen con Madrid.

—¿En qué va a consistir la corrida del Domingo de Resurrección?

—Probablemente, en que «Morenito de Talavera» mate él solo seis toros de Arranz. Después nos proponemos que desfilen las primeras figuras de la totería actual; pero, en realidad, hasta que no termina la Feria de Sevilla, son la mayoría los que no se prestan a formalizar los contratos.

—¿No será tarde entonces?

Los miembros de la Empresa dicen que no; pero es una respuesta que nosotros nos permitimos dejar en el aire.

No obstante, la Empresa de las Ventas se siente optimista y cree que poco a poco irá logrando que se den en Madrid los mejores carteles de la temporada.

No seremos nosotros los que menos nos alegremos.

La Empresa de Vista-Alegre ha llegado a un acuerdo con la de Madrid para evitar la coincidencia de corridas de toros en un mismo día

Hablamos luego con la Empresa de la Plaza de Vista Alegre.

—¿Cuándo piensan ustedes abrir los chiqueros?

—El próximo día 19, festividad de San José. Luis Mata, Julián Marín y «Morenito de Valencia» lidiarán toros de Muriel. El domingo de Pascua, a fin de no coincidir con la corrida de la Monumental,

daremos novillada. Estamos de acuerdo con los empresarios de la Plaza de Madrid para no hacernos la competencia en lo que se refiere a coincidencia de corridas de toros.

—¿Cuántas piensan organizar?

—Hasta doce o catorce. Ya tenemos adquiridos toros de Sánchez Fabrés, Arranz, Enriqueta de la Cova, Marcelino Rodríguez, Albarrán, Sánchez Tabernero, Moreno Ardanuy y Miura.

—¿Y novilladas?

—Novilladas —responde el señor Mezquiri—, hemos comprometido con las ganaderías de Saltillo, Tulio e Isaías Vázquez, Enriqueta de la Cova y Concha y Sierra. Faltan por comprar cuatro o cinco andaluzas y otras tantas del campo de Salamanca. Para fomentar la afición, y de paso descubrir nuevos valores, tenemos el propósito de organizar festejos en plan de concurso, dando entrada en cada uno de ellos a seis matadores. El primero de éstos lo daremos el próximo día 21. A los que demuestren maneras el día de la presentación, se les darán facilidades para tomar parte en novilladas con caballos.

—¿A qué matadores de toros tienen ustedes contratados?

—Hasta ahora, a Luis Mata, para cinco corridas, y para tres, respectivamente, a Julián Marín y a «Morenito de Valencia». Y las gestiones continúan con otros.

—Los precios ¿serán los del año pasado?

Hay una pausa, que rompe el señor Ibarra para decirnos:

—Tenga usted en cuenta que acabamos de perder 1.732 localidades.

—¿Cómo es eso?

—Porque la autoridad competente ha exigido que los asientos tengan un mínimo de cincuenta centímetros, en vez de los cuarenta y cinco que siempre tuvo. Habrá necesariamente que ir a un pequeño aumento en las localidades, pero nunca en proporción a las que perdemos.

—¿Y el problema del transporte?

—Aparte la mejora experimentada recientemente en las líneas de los tranvías que van a Carabanchel, hemos subvencionado a 40 autobuses, los cuales, para evitar confusiones con los que prestan otros servicios, saldrán exclusivamente de la Plaza Mayor y de la Glorieta de Atocha.

Cuando esta temporada de 1948 termine —añade el señor Mezquiri—, nos proponemos realizar nuevas obras en la Plaza sobre la base de construir los palcos y la grada cubierta, con lo que podremos llenar una doble aspiración: aumentar las localidades de sombra y lograr un aforo de doce a trece mil espectadores.

Todo esto es lo que dicen las Empresas de las Plazas de Toros de Madrid. Ahí queda para conocimiento del lector. En tanto, hay que coger el tren para ver dos buenos carteles de toros y toreros en las Fallas de Valencia...

M.



Ha comenzado la temporada en Madrid. La Plaza Monumental de las Ventas se llenó totalmente. El cartel era malo, sin embargo. ¿Es que no es posible organizarlos mejores, cuando se cuenta con la asistencia espontánea de una afición entusiasta?

La Empresa de la Plaza de las Ventas dice que no, que no puede ofrecer las combinaciones de toros y toreros que ella quisiera. ¿Por qué? Escuchemos sus manifestaciones, que en parte nos ha hecho directamente a EL RUEDO, y de otra expresó en una comida íntima a que fueron invitados los cronistas taurinos y las personas representativas de los organismos —Diputación Provincial, Asociación de la Prensa y Montepío de Policía— que celebran todos los años las corridas benéficas.

Son, principalmente, don Livinio Stuyk y don Juan José Escanciano los que hablan:

—Se dice que no traemos a Madrid novilladas de categoría. ¿Qué más quisiéramos nosotros! ¿Cómo va a estorbarnos el triunfo de los novilleros, si de su éxito depende el nuestro de la taquilla? Lo que ocurre, es que las novilladas que vienen a Madrid resultan corridas sobradas en cualquier Plaza de provincias. Si por algún motivo algún ganadero se ve comprometido a venir a Madrid, lo que manda suelen ser novilladas muy defectuosas.

—¿Por qué no publican ustedes los nombres de esas ganaderías que se niegan a venir a Madrid?

—Como quiera que por nuestra parte nos ponemos todos los años al habla con cuantas de prestigio existen, fácil será, por eliminación, conocerlas.

—¿Qué novilladas tienen ustedes adquiridas hasta la fecha?

—De Pablo Romero, Sánchez Fabrés, Arranz, Garci-Grande, Molero, Hidalgo, Isaías y Tulio Vázquez, doña María Luisa Domínguez, antes de Peñaraja, y alguna más.

—¿Y corridas de toros?

—De esto hay más surtido. Puede usted anotar: Arranz, Viuda de Molero, Montalvo, Atanasio Fernández, Juan Coboleda, Sánchez Coboleda, Pablo Romero, dos de Alipio Pérez Tabernero, de Antonio Urujo, de Miura, Galache, Graciliano Pérez Tabernero, Sánchez Fabrés, Joaquín Buendía, conde de Ruiseñada, Felipe Bartolomé, Tassara, Alicia Tabernero de la Paz y Garci-Grande.

—¿Y los toreros?

—Los toreros, novilleros y matadores, prefieren torrear en provincias, sin que se les ocurra venir a Madrid más que o a conquistar el éxito, para después explotarlo, o a consolidarlos, si lo conseguimos en provincias. Bien es verdad que si nosotros pudiéramos disponer de una más extensa baraja de ganadería, algunos inconvenientes desaparecerían automáticamente, porque las corridas buenas quieren torrear todos.

—¿No será —argüimos— que la Empresa de la Plaza de las Ventas fija a los diestros honorarios más bajos que los que cobran en otras Plazas?



Mariano Carrato

Un par de banderillas de Carrato en una de las corridas de la feria del Pilar del año 1926

La pequeña historia de los banderilleros actuales

A MARIANO CARRATO, la primera capea en que intervino le produjo una perra gorda como ingreso total

Actuó como matador, pero desistió pronto, y ya siempre fué banderillero



MARIANO Carrato acaso sea el más completo peón de brega que ha proporcionado la cantera aragonesa.

Acabada la última temporada, y antes de que abandonara Madrid para reintegrarse a sus cuarteles de invierno, en la patria chica, le aborramos.

Carrato no se hizo rogar, y poco más o menos, habló así:

—Al evocar los años de mi infancia, recuerdo, en primer término, el trajín que incesantemente reinaba en la vieja casa de mis mayores, enclavada en el cogollo de la típica parroquia zaragozana del «Sancho». Mis padres habían heredado de los suyos el negocio de los correos y diligencias a Teruel y Valencia, y el patio que daba a las caballerizas unía multitud de mayoriales, postillones y viajeros; constituía nuestro paisaje familiar. En esta inquietud crecimos los ocho hermanos, de los cuales yo hacía el segundo. Había nacido el 4 de agosto de 1892. Mi padre se ufana de haber sobrevivido de las campañas de Cuba. Allí vió torear a Mazzantini, y desde entonces le profesaba admiración, que bien pronto prendió en mí, extendiéndose a cuantas personas y cosas tuvieran relación con los toros. Dos tíos míos, empleados en el Matadero, facilitaron, sin proponérselo, mis aficiones, ya que a sus espaldas torcaba cuantas reses llegaban para ser sacrificadas. Algo se barrantó mi padre, cuando un mal día decidió poner final a mi libertad, y a tal efecto me confió a un pariente suyo, fraile escolapio, que con la mejor voluntad se dió a enseñarme los latines. A los ocho años, burlando la vigilancia de mi preceptor, hice una verdadera heroicidad: arrancarle a una vaca embolada, de la que se torcaban en Zaragoza, una bolsa con cinco duros, no sin recibir tres puntos de sutura en el parietal izquierdo. Aburrido mi padre, me colocó en calidad de colchonero y alfombrista con un estadero de la calle del Pilar, a cuyo menester me dediqué durante dieciocho años. En 1908 comenzaron mis correrías por las capeas de la región. En Villamayor, a la hora de repar-

tir el quante, los viejos «maletas» nos obligaron a ponernos en fila, por orden de edades, y debí ser el más chava de todos, pues cuando me llegó el turno, me entregaron una moneda de diez céntimos... En 1911 alquilé el primer vestido de torero. Lo estrené en Alagón, para banderillar, a las órdenes de Antonio Bonafonte, «El Plomo». Dos años antes ya había sido cabeza de cuadrilla. Fué en Ambel, en cuyas fiestas maté un toro muy toro con el sable que, a falta de mejor herramienta, hube de coger de una panoplia de la Casa Consistorial. Mis banderilleros, porque yo llevé dos, banderillaron con unas banderillas que horas antes de la corrida hubimos de fabricar en la herrería local. Dccc duros fueron la importante suma que nos dieron para los tres. Mi entusiasmo por llegar a ser algo en el toreo facilitó mis progresos, y los matadores de la tierra empezaron a contratarme, toreando muchas corridas para Manolo Gracia. La primera corrida de toros la toreeé el 29 de septiembre de 1917 en Corella, adscrito a la cuadrilla de «Torquito I»; se lidiaron tres astados de don Nicasio Casas, siendo despachado el cuarto por Ricardo Anlló, que actuaba de sobresaliente. El año 1917 fué de triste memoria para los aficionados zaragozanos, pues a la trágica muerte de Florentino Ballesteros se unió la inesperada retirada de los ruedos de Manolo Gracia, que con Florentino han sido los toreros más artistas que ha dado nuestra tierra. Por si fuera poco, la Plaza de Toros se cerró, para realizar obras de ampliación, y entonces decidí trasladarme a Madrid. Debuté el 6 de mayo de 1917 en Vista Alegre, en una novillada en la que «Torquito II», «Gavira» y «Pastoret» corrieron ganado del marqués de Llent. Conseguí cuajar una de las actuaciones más completas de mi vida, sirviéndome para obtener el primer contrato de consideración, a las órdenes de Curro Martín Vázquez, sumando aquel año, a su servicio, veinte corridas de toros, y veintisiete con otros espadas. Serví a Antonio Márquez en la siguiente temporada, coincidiendo con sus comienzos triunfales de novillero. Con él debuté en Sevilla, jugando ganado de Antonio Fuentes. El año 21 entré con «Fortuná», toreando setenta y una corridas. El siguiente fué con «Chicuelo», y juntos hicimos la campaña de América, que resultó magnífica. Al regresar a España, un poco envaletonado por mi seguridad ante los toros, decidí acometer mayores empresas, y en la novillada de la feria del Pilar de 1922 salí a alternar con Luis Fuentes Bejarano, «Morenito de Zaragoza» y Martín Agüero, en la lidia y muerte de seis de Villalón y dos de Cándido Díaz. No corté orejas, pero causé excelente impresión, por

lo que me contrataron para tres corridas del año siguiente, en la misma Plaza. La primera fué el 22 de abril: toros de Coquilla, con «Lagartijo I» y Pepe Belmonte. Maté el toro «Espartero» de un pinchazo y una estocada, citando a recibir, y corté oreja. La segunda del contrato se celebró siete días más tarde, con ganado de Concha y Sierra, compitiendo con «Bombita IV» y «Algabeño»; al lancear a mi primero resultó con una luxación en la columna vertebral, impidiéndome volver a vestirme de torero hasta el mes de junio. Mi última actuación fué para despachar reses de Antonio Flores, llevando de compañeros a Fuentes Bejarano y Bogotá. Estuve menos que discreto, y decidí volver a las banderillas. Solicitado por Villalta, estuve a su lado desde 1924 hasta el 27, realizando con él dos nuevos viajes a América: uno, a Lima, y otro, a Méjico. A principios de la temporada de 1928 me contraté con «Curro Puya», al que no abandoné hasta su trágica muerte, ocurrida el 31 de mayo de 1931, correspondiéndome banderillar al toro, duro y difícil, de Graciliano que le produjo la muerte. En esa tarde aciaga, el primero había enviado a la enfermería, con una gravísima contusión, al banderillero Prieto, primo del malogrado «Varellito».

El 32 fui con Pepe Bienvenida; el 33, con Pepe Gallardo; el 34, con Ballesteros, hijo; el 35, con Manolo Bienvenida. Me sorprende la guerra en Zaragoza, y entre corridas y festivales toreeé veintuna totalmente gratis.

Reparecí en Málaga en la primavera de 1898, en calidad de banderillero del «Niño de la Palma». A partir de entonces he ido con diversas espadas, dos años con «El Choni» y el último con Domingo Ortega.

En mis treinta y nueve años de torero en activo he cosechado de todo: triunfos y amarguras. Entre los primeros recordaré siempre el que obtuve en Madrid el año 19, en una corrida en la que el primer toro —de Pérez de la Concha— metió en la enfermería a tres de los cuatro espadas: a «Mayorito», «Habamero» y «Torquito II». Los siete bichos restantes, que eran de Palha, hubo de despacharlos Mariano Montes, y al concluir la corrida, a él y a mí nos llevaron en hombros hasta la fonda. Por volver a vivir aquella jornada pecharía de nuevo con las tristes horas vividas.

F. MENDO



Otra actuación del gran banderillero aragonés durante la temporada de 1927 en Méjico

ACEYTE YNGLES

PARASITO QUE TOCA... MUERTO ES!

C. S. 100

Regreso de Ortega. - Boda de Diamantino Vizéu. - Nuevos servicios veterinarios. Las corridas de la feria sevillana. - Un rasgo de Domecq. - Novilladas en provincias

El portugués Diamantino Vizéu, que reside actualmente en Méjico, ha contraído matrimonio con la señorita Yolanda López, de conocida familia mejicana.

La ceremonia se celebró en la iglesia del Santo Niño de la Paz, y apadrinaron a los contrayentes la madre de la novia y el empresario de la Plaza de Méjico, don Tomás Valles. Los novios salieron para Méjico.

Otro portugués, el novillero Manuel dos Santos, ha regresado a Lisboa procedente de Méjico. Dos Santos no tomará la alternativa en Sevilla, como se había anunciado, y piensa torear algunas novilladas en nuestras Plazas antes de revalidar el doctorado, obtenido ya durante su actuación en América.

Domingo Ortega ha vuelto también, terminado ya su temporada en América. En el aeropuerto de Barajas, Ortega, al que acompañaba su esposa, fué objeto de una amable acogida por parte de los numerosos amigos y admiradores que esperaban su llegada.

Para dar cumplimiento a la última voluntad del picador de toros Policarpo Sánchez, «Poli», se ha celebrado una misa, en la iglesia de Medina del Campo, en sufragio del fundador de la Asociación Benéfica de Toreros, Ricardo Torres, «Bombita».

Zaragoza anuncia la inauguración de la temporada para el Domingo de Resurrección, con toros de Salamanca, para Ortega, «Andaluz», Luis Miguel y Robredo.

En el Boletín Oficial aparecieron las nuevas normas referentes a la reorganización de los servicios de inspección veterinaria para las corridas de toros y novillos.

Con ganado de La Punta, y a beneficio de la cuadrilla de Arruza, se ha celebrado un festival en el que ha actuado Carlos Arruza, que cortó orejas, rabos y pata.

Rovira regresará a España a primeros del próximo mes de mayo, en caso de firmar varias actuaciones en la próxima temporada de Venezuela.

El domingo próximo comenzará la temporada taurina de Campo Pequeño (Portugal), con ocho toros para los rejoneadores Mascarenhas y Alberto Luis López. De novilleros actuarán los portugueses Estelvino Laureano, Diamantino Tomás y Antonio José de Oliveira.

Ha sido anunciada la lista de corridas de la Feria de Sevilla; para la de Pascua de Resurrección, un toro de Guardiola, que será rejoneado por Pepe Anastasio, y seis de don Javier Moreno, para Gitanillo de Triana, «El Choni» y Pepe Dominguín.

La primera de feria, del 18 de abril, «Gitanillo», «Andaluz» y Antonio Bienvenida, con toros de Villamarta.

El lunes 19, toros de Bohórquez, para Pepe Luis Vázquez, «Parrita» y Luis Miguel Dominguín.

El 20, Cobaledas, para Pepe Luis Vázquez, Antonio Bienvenida y «Parrita».

El miércoles 21, miuras, para Pepe Luis Vázquez, «Parrita» y Luis Miguel Dominguín.

El jueves 22, toros de Carlos Núñez, para «Andaluz», «Parrita» y Luis Miguel.

El viernes 23, ocho toros de Antonio Pérez, para Pepe Luis Vázquez, «El Choni», Pepe Dominguín y Luis Miguel.



Chaves Flores, «Niño de la Palma», Cervera y «Calerito» hacen el paseillo en el festival celebrado en Córdoba, que fué organizado por los estudiantes de Veterinaria. Se lidiaron cuatro novillos de Quintanilla (Foto Ricardo)

El 24 se anuncia una novillada con ganado de María Luisa Domínguez, para Rafael Vázquez, «Cardo» y «Diamante Negro».

El domingo 25, corrida de concurso de seis toros de distintas ganaderías, para Pepe Luis Vázquez, Luis Miguel y otro matador aun no determinado.

En el Club Taurino Madrileño pronunció una charla sobre el tema «Crítica» el aficionado don Adolfo Bollau; fué muy aplaudido en su disertación.

Don Alvaro Domecq ha entregado al obispo de Córdoba un cheque de 34.000 pesetas, importe de la venta de un caballo que le había regalado «Manolete»; esta cantidad, por deseo expreso del señor Domecq, será invertida en la construcción de casas baratas.

En Bilbao se celebró el pasado domingo una novillada con reses de Albaserrada. Moreno Reina escuchó dos avisos en su primer toro y fué ovacionado en el segundo; «Diamante Negro», por el contrario, fué ovacionado en su primero y oyó dos avisos en el segundo; «Lagartijo» hizo una buena fae-

na en su primer toro; dió dos vueltas al ruedo. En su segundo estuvo brevísimo.

En Cartagena se celebró una novillada, inauguración de la temporada. Los novillos de Adolfo Avilés, de Jaén, resultaron flojos. Estelvino Laureano, portugués, que torea por primera vez en España, se mostró valiente, pero desacertado al matar. Luis Rivas escuchó un aviso.

En el pueblo de Hinojos (Sevilla) se ha celebrado un festival con novillos de Guardiola y Tassara. El rejoneador Peralta cortó oreja. «Chicuelo» fué ovacionado. «Andaluz» y «Vito», muy aplaudidos.

Los estudiantes del último curso de la Facultad de Veterinaria han celebrado un festival en Córdoba, con ganado de Quintanilla Vázquez, de Sevilla. Actuaron como matadores Chaves Flores, «Niño de la Palma», Ramón Cervera y Manuel Calero; todos fueron muy aplaudidos.

En Lorca se lidiaron cuatro novillos de Isidro Orduña, de Salamanca, para Paquito Honrubia y Jacinto Martínez «Jandilla». Honrubia fué cogido aparatosamente al lancear de capa, lo que le impidió continuar la lidia. «Jandilla» sufrió otra aparatosa cogida en el cuarto toro, pasando a la enfermería también. El novillo fué retirado a los corrales a petición del público. Ninguna de las heridas sufridas por estos diestros presenta gravedad.

Por haber resultado lesionado en una tiente Luis Miguel Dominguín, ha sido aplazado para el próximo domingo el festival anunciado en Puertollano.

En Valencia se celebró el desenajonamiento de las corridas falleras pertenecientes a Juan Guardiola y Atanasio Fernández, y que corresponden a las que se celebrarán los días 18, 19 y 21.

En Zaragoza se ha inaugurado el Club Taurino Paquito Muñoz. El domingo pasado, a las doce de la mañana, los asistentes a la inauguración visitaron a la Virgen del Pilar, y por la tarde, en la Sociedad Económica de Amigos del País, pronunció una conferencia el ilustre catedrático y aficionado don Emilio Moreno y Alcañiz.

Curro Gómez Rodríguez es un novillero cordobés, de Palma del Río, que en la presente temporada, tras de haberse sometido a un rudo entrenamiento, en breve marchará a la vacada de Miura, de Sevilla, invitado por dicho ganadero.

El Club Taurino Luis Miguel Dominguín convoca a todos sus asociados a Junta general ordinaria, a las diez y media de la noche del próximo día 17, en el café de San Isidro, calle de Toledo, 32.

Parte facultativo de la cogida de Regaterín

Durante la lidia del sexto toro ingresó en esta enfermería el matador de novillos Agustín Boto, «Regaterín», con una herida por asta de toro situada en la cara anterior del tercio superior del muslo derecho, que interesa piel, tejido celular y aponeurosis, con un trayecto hacia arriba y afuera de veinte centímetros de longitud, abriendo la vaina de los vasos femorales y produciendo una contusión en la arteria femoral; pasa por debajo de los músculos cuadriceps y sartorio, terminando por fuera de la fosa iliaca anterosuperior. Padece, además, erosiones múltiples en la cara. Pronóstico grave.—Firmado: Doctor Giménez Guinea.

Anís
MARABINI

Obtenido por depuradísima destilación de granos de anís, escogido entre las clases más selectas y científicamente combinadas. He aquí el secreto de la excelsa calidad de este supremo anís.

DELEITA EL PALADAR

EL ARTE Y LOS TOROS

Dos pintores españoles en Roma FERRANT Y DENIS

CONTEMPORANEOS, españoles ambos, nacidos uno en Madrid y el otro en Málaga, los unió el Destino y el Arte en la vieja y populosa ciudad de Roma.

Van Alejandro Ferrant y José Denis a Italia a perfeccionarse en el difícil arte de la pintura. Cuando llegan, no sin cierto júbilo y emoción, a ella, ya son pintores, ya han dado sobradamente pruebas de su temperamento pictórico. Cuando arriban, independientemente, a la noble ciudad de los Papas y de los césares, la del Castillo de Sant'Angelo, del Quirinal; la del Coliseo y el templo de Venus Genitrix y del de Vesta; la del Capitolio, de San Pedro, con su Capilla Sixtina; la de Miguel Angel y de Bernini; la Roma augusta del Pincio y de los Mercados de Trajano y del Palacio de Venecia; la del Museo y de la Galería Borghese, con Canova, Rafael, Correggio, Tiziano, Botticelli, etc., sus ojos, abiertos a toda la luminosidad solar de nuestra dorada España, no desean otra cosa que saturarse de esa emoción estética que domina y se sobrepone en toda Italia.

Sí, es verdad que Velázquez y Goya, y aun el mismo "Greco", han sido para Ferrant y Denis los forjadores de su devoción artística; que nada precisaban ambos para dar forma y vida a una profesionalidad que ya llevaban dentro; pero este baño, esta nueva ablución en las limpias y claras aguas de un clasicismo puro, no hace sino completar la obra, orientar la tendencia espiritualista y emotiva de nuestros dos grandes pintores. Al divisar ambos por vez primera el suelo de Italia, y más concretamente la Ciudad Eterna, apenas si se deja sentir en ella, como en otras de Europa, el falso movimiento revolucionario. El napolitano Mancinelli, por un lado; Bernardo Celentano, por otro, y Farruggini, han intentado sostener con rango la pintura romántica; pero la verdad es que la Academia puede más que todos los afanes líricos que habrán de completar las líneas encendidas y fervorosas de Manzoni y Leopardi. Sin embargo, el aire está saturado de un tan marcado sentimentalismo, que ni Ferrant ni Denis pueden escapar a sus efectos e influencias. Roma es para ellos como el doctorado de su arte, fruto en sazón y ya madurísimo. La luz de Italia tiene semejanza con la de España, y bajo aquel cielo, iluminados por parecidos reflejos, Ferrant y Denis se sienten como en su Patria. No obstante, ni el ambiente ni el clima, ni la semejanza de la raza latina, pueden hacerles olvidar a su lejana España con su tipismo, con sus costumbres populares afincadas ya en su alma, con su especial y pintoresca idiosincrasia. Tal vez es entonces cuando nuestros dos insignes pintores se aficionan y entusiasman por nuestra Fiesta de los toros. ¡Es tan magnífica, artística y extraordinaria!

Apenas han regresado definitivamente a España —allí quedan Fortuny, Villegas, Benlliure, etc.—, cuando Alejandro Ferrant por un lado, y José Denis por otro, se dan a pintar escenas de toros con tema más o menos relacionado con ellos. En Ferrant, sobre todo, no es extraño. Su tío Luis ha dejado ya, como Carnicero y como Goya, una más moderna tauromaquia. Bien es verdad que los toros es la Fiesta más luminosa y brillante que existe. ¿Qué pintor del siglo XIX no se sintió atraído por el colorido, el dinamismo y trágica emoción de las corridas de toros? Ferrant y Denis llevan tan arraigado su españolismo, que sin ser verdaderamente aficionados a las corridas, no pueden sustraerse a su magnífico hechizo.

Apenas han regresado definitivamente a España —allí quedan Fortuny, Villegas, Benlliure, etc.—, cuando Alejandro Ferrant por un lado, y José Denis por otro, se dan a pintar escenas de toros con tema más o menos relacionado con ellos. En Ferrant, sobre todo, no es extraño. Su tío Luis ha dejado ya, como Carnicero y como Goya, una más moderna tauromaquia. Bien es verdad que los toros es la Fiesta más luminosa y brillante que existe. ¿Qué pintor del siglo XIX no se sintió atraído por el colorido, el dinamismo y trágica emoción de las corridas de toros? Ferrant y Denis llevan tan arraigado su españolismo, que sin ser verdaderamente aficionados a las corridas, no pueden sustraerse a su magnífico hechizo.

«Antes de la corrida», magnífico lienzo de Alejandro Ferrant y una de sus obras más sobresalientes y mejor logradas de ambiente y técnica en el tema taurino, realizada por el artista el año 1889

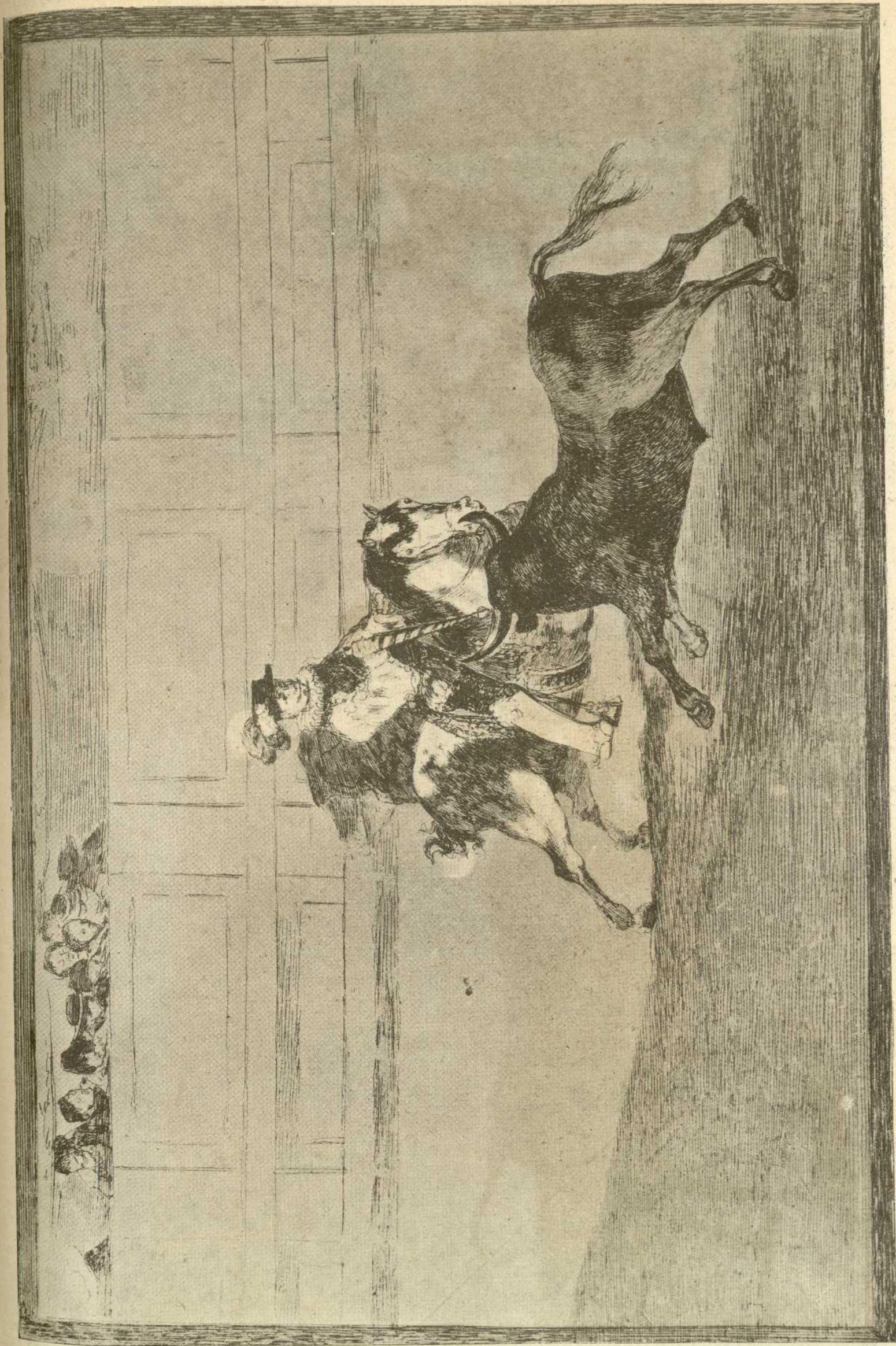


«El picador», obra maestra de ejecución y de colorido debida al pincel de José Denis, a poco de regresar éste de Roma (Colec. A. de V.)

Y a los toros van un día y otro día, para reflejar más tarde en el lienzo momentos trascendentales de la lidia o derivados de ella.

Cuando dicen adiós a Roma, su aprendizaje, sus enseñanzas, han terminado. Ya no tienen que aprender nada, porque todo lo han aprendido. En la pintura son tradicionalistas; pero, sin embargo, han nacido en ese momento histórico y crucial en que las artes inician, no una moda, sino un estilo. Es decir, la renovación de una técnica que se orienta y va mirando hacia el futuro. Revolución en la luz y en el colorido, en la rápida y a la vez segura realización de trazos. Perfección en el dibujo; pero sin un excesivo detallismo. Y de Roma traen ese concepto estético que debe imperar en toda obra de arte, que, al fundirse con la nueva orientación impresionista, dará como resultante una verdadera y nueva escuela. Tal vez en el Madrid de las Exposiciones nacionales, en las que se catalogan las categorías de los artistas, Ferrant y Denis recuerden sus años juveniles de Roma, allá por el mil ochocientos setenta y tantos, aquellos años de enseñanza y de bohemia que dejaron en sus almas de muchachos —muchachos por las ilusiones— esa ráfaga sublime de lo eterno. Allí estaba la verdad del arte, que es fuente de vida; pero aquí, en la España de sus amores, estaba su verdadera inclinación artística, que es también una forma sutil y delicada de sentir la vida.

M. SANCHEZ DE PALACIOS



«Un caballero español en Plaza quebrando rejoncillos» (De «La Tauromaquia», de Goya)

ejecu-
pincel
egresar
V.)
tro via-
l liamo
e la li-
ma, su
as, han
apren-
diciona-
han na-
órico y
eían, no
Es decir,
ica que
hacia el
uz y en
a la vez
os. Per-
sin un
e Roma
que de-
de arte.
va orien-
como re-
ueva es-
d de las
i las que
s de los
euerdan
ma, allí
etenta y
nseñanza
i en sus
uchachos
faga su-
estaba la
uente de
paña de
adera in-
también
de sentir

ACIOS



«La corrida de toros», realizada por Antonio Carnicero y grabada por Luis Fernández Noseret (Lámina X)